

M.2307  
F.2318



# EL PENSAMIENTO NAVARRO

DIOS - PATRIA - REY.



AÑO XLII.—Núm. 12.533

Tel. 19-66.—Ap. de Correos, núm. 3

PAMPLONA 8 DE MAYO DE 1938

Redacción y Administración:  
PADRE CALATAYUD, 4 y 4 bis

FRANQUEO CONCERTADO





# ROSTROS Y LETRAS DEL CAUDILLO



El 4 de diciembre de 1939 nace el niño que años después habrá sido el salvador de su Patria. Sus padres, anuncian el feliz acontecimiento con esta tarjeta.



Es un poco más—se reírás con su inocencia—una de las primeras fotografías de nuestro Caudillo.



En la foto, Franco tiene en 1907 catorce años y acaba de egresar de la Academia de Infantería. En esta foto aparece con su hermano Nicolás.



Franco—ahora un adolescente—es ya comandante de la gloriosa Legión y se cubre de gloria en África. Veido ahí—un soldado más—en las trincheras marroquíes.



En 1923—teniente coronel del Tercio—, se casa en Oviedo con doña Carmen Polo, dama virtuosísima, con la que comparte su vida.

"EN NINGÚN HOGAR DEJARA DE ENCENDERSE LA LUMBRÉ Y NINGUNA FAMILIA CARECERÁ DEL PAN OTIDIANO".—(Franco)

"QUIEN NO AMA A DIOS, QUIEN NO VENERA LA PATRIA Y NO RINDA DEVOCIÓN A LA FAMILIA, NO ES HOMBRE; NO ES HOMBRE".—(Franco)



Para el Pensamiento Navarro, en  
el 40 aniversario de su fundación.  
Francisco Franco  
Santiago, 2 de febrero de 1954  
Francisco Franco



Franco, en la época de esta "foto", era el general más joven de Europa. A su lado—curioso contraste—figura su abuelo, don Ladislao Bathamonde, el general más viejo de nuestra Armada.



Franco es ya el Caudillo de todos nosotros, y, brazo en alto, ante la multitud que le aclama, jura devolver a la Patria la grandeza que le arrebataron hombres y sistemas perversos.



Franco es hombre de familia. Buen padre y buen marido, que aquí aparece con su esposa y su hija.



Franco preside el primer Consejo del Gobierno nacional, que va a realizar una labor gigantesca: recuperar a España.



Franco, Caudillo, esperanza de España, ídolo del pueblo. Las nuevas generaciones gozarán, por él, de una Patria mejor.

"VAIS A RESUCITAR LA IMPERIAL ESPAÑA, QUE POR SER LEGADO DE NUESTROS MAYORES NO PODEMOS DEJAR QUE SE PIERDA O SE MALOIGRE".—(Franco).

"HAY QUE RESTABLECER EL RESPETO A LA UNIDAD NACIONAL Y LAS CARACTERÍSTICAS DE LAS REGIONES".—(Franco).

Se puede ser católico sin ser carlista; pero no se puede ser carlista sin ser católico. (Carlos VII)

## Recuerdo de los últimos días del Rey D. Jaime

Por ESTEBAN BILBAO.



El recuerdo de Don Jaime perdura y perdura siempre en el corazón de los buenos carlistas. Último vestigio de la legitimidad y lo único de aquél grande Reino que Juan Gómez Vilaseca consideró más necesario nos era, aquel espejo de caballeros, que si no contare a su favor los derechos propios de su estirpe, ostentara en su persona las excelentes cualidades de este, que ahora se llaman reyes nacionales esperanza de los pueblos en las horas críticas de su historia.

¡Socia ese fin instinto político, que solamente se adquiere en las alturas, acuciado por la conciencia de la propia responsabilidad y libre de todas las plebescitas demócratas! Recuerdo que el 24 de junio, plena euforia nacional, durante la dictadura del Marqués de Estella, me pronosticó el seguro adventimiento de esta revolución que ha colmado de sangre los destinos de esta generación desventurada. Vibra su alma al unísono del entusiasmo nacional, pero temía ya no sólo razón, que todo ello se redujera a una simple expedición a cuya cima iban a arribar arrastrando todas las pasiones de la vida política, la lama y la corrupción, y la alma torva de la judería internacional, animadora de todos nuestros descalabros y secular enemiga de los destinos de España.

Cuando volví a verlo en Septiembre de 1931 hablante cumplido sus fatigas prondósticas, Ardís España en una revolución que no quería ni deseaba, pero que había combinado su alegría inicial, fruto de la más salvaje inconsciencia.

Una sombra de tristeza enturbia la mirada de aquellos ojos serenos, que tantas veces contemplaron sin pestañear el paso cercano de la muerte. La amplia frente, donde nunca posara otra corona que la que sus leales forjaron con bronce, se había transformado en un campo de caudillos proscritos, erguiente activa con el gesto de la majestad, consciente de su debilidad en la hora más dura de las revoluciones.

Presenta Don Jaime, por no sé qué misteriosa intuición, su pronta y repentina muerte, recordándose con insistencia la de Primo de Rivera, y suponiéndose aquejado de semejante dolencia. Replicable yo para que apreciase su sentimiento de dolor. Ni infelizmente, ni herido, ni enfermo, por su natural gallardía, que todavía conservaba lozana a prueba de nuevas y maravillas aventuras. Don Jaime no mostraba al parecer más que una sola enfermedad que Jessí sí llevaba muy adente del corazón, y era el dolor del martirio de su idólatra España. ¿Quién pudiera pensar que unos días más tarde, tres o cuatro, nacería en su casa la muerte de su autor?

Cayó la terrible noticia como un rayo sobre la frente de la Comisión Tradicionalista. Cuando volví a verle descansaba ya su cadáver sobre el mortuorio lecho. ¡Nunca lo olvidaré!

Sus manos yertas empuñadas como un cetro de dolor, el santo Crucifijo, y sobre la mortaja franciscana, acruciando el cuerpo exhumado de su difunto hermano, que había sido bautizado en la Patria. El Dios crucificado, la España mártir, el Rey muerto juntos sobre un mismo lecho funeral, parecían constituir un simbolo, misteriosa evocación del triple lema a cuyo conjunto ofrendaron su vida, y siguen ofrendándola tantos y tantos mártires, Cruzados gloriosos de la Tradición española.

De los más redimidos lugarezgos de Pamplona, de los regimientos, hijos del pueblo, gentes humildes, caballeros de la lealtad, que venían a regar con sus lágrimas los despojos del rey querido, muerto en el desierto, como todos los de su extenso, víctimas del odio de las democracias. No hubo allí floraciones, silencio de paganismos, oscuridad de la noche, constela una Cruz sobre el féretro y juntos al caídos unificado de tierra española, que algunos llevó a París para que el desaterrado de por vida, pudiera siquiera gozar en muerte de la compaña inseparable de la Patria.

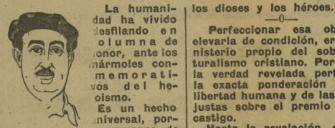
Unos días después se celebraron en la Iglesia de San Felipe y Santiago los servicios fúnebres de la pluma, que sección el Genio del Oficio, en su condición de autor de un emocionante espectáculo. Era como una glorificación sostenedora de la legitimidad en la misma sede de las revoluciones. La historia completa de un siglo de iniquidades en una hora de exaltación, y todas las dinastías caídas congregadas junto a un ataud en demanda de justicia. Un trono había quedado en el centro de la nave, y sobre él se coronó el rey muerto, consagrósele escapar a fuerza de inútiles transacciones, a la suerte de su destino; pero ese trono cayó y entre unos presentes, y su poseedor, errante y sin corona, arribaba allí tras el naufragio revolucionario, para rendir honores al Caudillo de la legitimidad, secular enemigo de los principios liberales adscritos a la historia de su familia, tres veces destituido y posteriormente escogido de monarcas, que soñaron haber compatibilizado los fueros de su majestad con el espíritu bastardo de las democracias.

Al lado del Evangelio se erguía una bandera haciendo guardia al altar. Era la bandera de España, que devorando también, buscaba un refugio junto a la Cruz, compañera suya inseparable en las horas de dolor como en los días de su grandeza. Sonaba la funeral salmodia como un eco de las justicias que se jugaban sobre la frente de los pueblos revolucionarios. «Dum veneri iustitia tecum procedit»; intentó a nuestros consternados espíritus ofrecer como un sueño apocalíptico la imagen de la Patria, nueva Jerusalén, viuda de las gentes, sumida en un purgatorio de dolor, sufriendo ambas penas de daño y de sentido, en la orfandad de su Tradición, madre santa de sus venturosos destinos, y en el fuego de los incendios, castigo terrible de sus prevaricaciones revolucionarias.

*Esteban Bilbao*

## ANTE DIOS NUNCA SERAS HEROE ANONIMO

Por MANUEL FAL CONDE.



La humanidad ha vivido en el olvido y en el anonimato, en memoria del héroe universal, porque arranca de la naturaleza racional y de la voluntad humana heraldo del Gobierno desde Jesucristo, los sacrificios heroicos de la más heroicidad y más nobleza, y el amor de misericordia y de justicia sobre el premio y el castigo.

Es un hecho universal, porque arranca de la naturaleza racional y de la voluntad humana heraldo del Gobierno desde Jesucristo, los sacrificios heroicos de la más heroicidad y más nobleza, y el amor de misericordia y de justicia sobre el premio y el castigo.

A la dignidad humana pertenece el derecho a la gloria del acto militante, honorífico, que arranca de la naturaleza, y es acompañado de un deber de ley natural: la gratitud.

Pero ya aparecen los dos diversos categorías: el honor y el mandado, sacrificio de la vida, por causa de Religión o por causa temporal, aunque justa y nobilitante, para servir a la gloria de la humanidad.

Gloria humana que sólo es fina cuando se dirige todo a la gloria de los que la dieron todo en la última y más acabada ponderación de la generosidad, renunciaron a todo honor y a toda gloria.

Ahí están los héroes anónimos.

Impulsivo recoger en un pensamiento tanta grandeza, que no se aborda la anchura de los mares y la plenitud del Universo.

Esa medida sin medida, no pudo haber mejor expresión que la de las Ordenanzas de Requeté: «Antes Dios nunc serás héroe anónimo».

Y donde se juntaron en una sola, los deán de los mártires, y se marchitará el laurel de su triunfo, de su gloria, que se quedará sin gloria el héroe que en regazo divino descansa.

Más altos del Juicio humano; si alguna vez se hizo inaccesible la percepción, ha sido en la categoría de los soldados y de la de la madre, la del prisionero y confesor, la de la religiosidad y el misterio, la de milagros y prodigios de mano de personas fuertes en rivalidad tan asombrosa que cada uno compite con todos y todos superan a todos los humanos heroes de la Historia Universal.

En sus dos categorías, de héroe, confesión de fe, religiosidad, y en el mundo de los misterios de la Patria. En la categoría suprema, mixta de las dos santas categorías de mártires y de los héroes de la Patria. Y en la categoría comienza el nacimiento de la hacienda, el bienestar y la vida.

Hasta la revelación al hermano humano heraldo del Gobierno desde Jesucristo, los sacrificios heroicos de la más heroicidad y más nobleza, y el amor de misericordia y de justicia sobre el premio y el castigo.

En la categoría de los que la dieron todo en la última y más acabada ponderación de la generosidad, renunciaron a todo honor y a toda gloria.

Ahí están los héroes anónimos.

Impulsivo recoger en un pensamiento tanta grandeza, que no se aborda la anchura de los mares y la plenitud del Universo.

Esa medida sin medida, no pudo haber mejor expresión que la de las Ordenanzas de Requeté: «Antes Dios nunc serás héroe anónimo».

Sólo la gloria fundada en mediocridad, ni entre gafas, ni entre guantes, ni entre los límites.

Y donde se juntaron en una sola, los deán de los mártires, y se marchitará el laurel de su triunfo, de su gloria, que se quedará sin gloria el héroe que en regazo divino descansa.

*Manuel Fal Conde*

## Decíamos ayer...

por FRANCISCO LOPEZ SANZ

Al cabo de unos días de interrupción y al reanudar las tarjetas suspendidas para tomar un pequeño alegre, después de cuarenta años de incesante batallar, podemos empezar ver a su cátedra de Salamanca, o que, por lo menos, se le atribuye, y que ha pasado a la memoria de que ha esteroidado de modo veraz, como la frase célebre.

En este nuevo remozamiento, ante este nuevo impulso que se da a nuestro querido periódico, tengo el alto honor de dirigirle con el mismo entusiasmo y cariño que poseí siempre, esta difícil y arriesgada labor, siendo su trinchera inquebrantable, que traerá al empezar su publicación, y que así ha continuado a través de los tiempos sin la menor vacilación.

Por eso—y esto era «lo que decíamos ayer...»—en estos días, los que trabajamos, los que con tanto entusiasmo hemos sabido defender el patrimonio espiritual, las virtudes de la raza, defendido con sangre en las guerras carlistas; los que de muchachos empezamos a luchar como hombres, y en el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria.

En el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria.

En el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria.

En el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria, y en el mundo de los misterios de la Patria.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortificarnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las demagogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro presente y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana, que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortificarnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos

ideales y sacrificios de la vida, y como no podemos

ofrecer modernismos inaceptables ni más novedades

que el mismo espíritu de siempre, por una España cristiana,

que está grande y tradicional.

Por eso, hoy, al reanudar las tareas después de fortifi-

carnos en la trinchera que contuvo el empuje de todas las de-

magogias, como compendio de nuestro pasado y de nuestro

presente, y aspiración de nuestro porvenir, ponemos los ojos de los que aspiramos a servir a la Patria, con los mismos



# EL PENSAMIENTO NAVARRO

DIOS - PATRIA - REY

AÑO XLII.—Núm. 12.533

Tel. 19-66.—Ap. de Correos, núm. 3

PAMPLONA DOMINGO 8 DE MAYO DE 1938

Redacción y Administración:  
PADRE CALATAYUD, 4 y 4 bis

FRANQUEO CONCERTADO

## Se ha proseguido el avance, se toman importantes posiciones y tres pueblos en el frente de Castellón

**EL ENEMIGO DEJA EN NUESTRO PODER UN CARRO RUSO Y MUCHAS BAJAS**

Todo ello bajo un temporal de lluvia

### Parte oficial de guerra

SALAMANCA, 7.—El Parte Oficial de guerra correspondiente al día de hoy, facilitado por el Estado Mayor del Generalísimo Franco, dice lo siguiente:

EN LA ZONA DE MORELLA NUESTRA TROPAS NO RESISTANTE LA PERSISTENCIA DEL TEMPORAL, HAN CONTINUADO EL AVANCE OCUPANDO LOS PUEBLOS DE PORTALL, DE MORELLA Y LAS ALBAREDAS ASÍ COMO OTROS IMPORTANTES POSICIONES.

SE HA CASTIGADO DURAMENTE AL ENEMIGO QUE HA DEJADO EN NUESTRO PODER UN CARRO RUSO Y NUMEROSES BAJAS.

Salamanca, 7 de Mayo de 1938.—II Ano Triunfal.—El General Segundo Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.



## NOSOTROS

En 1897, viésporas de la pérdida de los últimos restos del Imperio, salió el primer número de nuestro PENSAMIENTO. Una hojita provincial y modesta de los carlistas de Navarra, doloridos todavía por los acontecimientos de la última guerra civil.

España, entonces, agonizaba lentamente y al decir de uno de sus hombres representativos no tenía patria. El proceso histórico de nuestra descolonialización, culminaría en aquellos días tristes de la decadencia. El liberalismo, en la apoteosis de su espaldar en Europa era dueño y señor del país, y a su sombra se desarrollaban los primeros brotes del socialismo y de separacionismo. El socialismo, que nació en las entrañas de la falange, oposición nacional creada artificiosamente por los gubernantes y por los grandes órganos de prensa (grandes en su sentido material) díramos algo absurdo y casi monstruoso. Nos pintaban y muchas gentes nos creían enemigos de la libertad, del progreso, de la civilización, cerriles, monarcárquicos, partidarios de la tiranía, de la Inquisición, del estatismo.

Passaron desde aquella fecha cuarenta y un años en los que España, como esos ex hombres del comunista Gorki, rodaba de peleado en peleado hacia la abyección y el caos. El Marxismo y el anarquismo (U. G. T. y C. N. T.) arrastraban multitudes, inmensas y enloquecidas. Los separatismos más fuertes, se imponían al Poder y bocabean las más horribles torturas y los más horribles crímenes. En España. Unicidad de la patria, se aniquiló y se comprometió, en un ambiente de cleo gótico, sin frenos de ley moral. La Juventud, por pura frivolidad cuando no por cálculo criminal y ambicioso, se ponía al lado de la anti-Patria. Se despreciable lo propio y se coplaba y ensalzaba lo ajeno, la paliza, "victoria", esclavitud y la muerte y la plena la tradición romana a España y vivas a Rusia.

parecía que España no tenía ya salvación y que su humildimento total como pueblo creador y católico, de rango universal, era irremediable.

Entonces surgió, cuando ante esa crisis terrible, surgió la reacción salvadora. Se vino con los ojos a ver si los pueblos podían ser salvados. Se vino a ver si se podía rescatar y engrandecer los carlistas a través de una centuria estúpida y maligna. Muchos entraron francamente en la Comunión Tradicionalista, y otros se agruparon en colectividades en cierto modo semejantes a nosotros. Desde luego todos nos consideraron y vinieron a decirnos un "¡Estamos de acuerdo!" que nos llenó de legítimo orgullo puesto que venía a confirmar que todos los que combatímos frente a todas las adversidades. En el orden de las ideas alcanzamos entonces un triunfo indiscutible.

Este triunfo esta guerra, necesaria y santa, de la recuperación, en cuya preparación, como otros patriotas, tomamos una parte activa. Y el carlismo dio largas masas considerables de gente que se leya ayer, hoy y mañana, se dedican a los primeros comienzos. Huestes, hombres, miles y miles de voluntarios carlistas, corrieron a Somosierra, a Aragón, a Guipúzcoa y a Vizcaya, a contener los rebabos marxistas que como riadas pavas salían de Madrid, Cataluña y Vascongadas, amenazando inundar las austeras llanuras de Castilla. Se les combatió con éxito y desde entonces las boinas coloradas perdieron una especie de brío y bravura y de patriotismo en todos los frentes de España.

Guardadores de los grandes principios, mantenedores de los grandes ideales, soldados impetuoso de la nueva reconquista. Esta es nuestra obra y eso representamos nosotros.

EL PENSAMIENTO NAVARRO de hoy, con sus grandes méritos y su gran importancia, que no se pierde y todos los elementos que la técnica pone a su disposición está impulsado por el mismo espíritu de entusiasmo y fe que hizo salir aquella hojita modesta que hace cuarenta y un años empezó a vocearse por las calles de Pamplona y por las calles de Navarra.

### Advertencia importante

Rogamos a nuestros anunciantes cuyas órdenes de publicidad no aparecen en este primer número, nos disculpen, pues nos hemos visto precisados a retrasar sobre todo original Interesantísimo y publicidad que, se publicarán en numerosos sucesivos.

## Inglatera y Francia aconsejan a Checoeslovaquia conceda máximas libertades a los sudetes

## Grandiosa manifestación del poderío militar y naval de Italia ante el Führer

### El Gobierno yanqui prohíbe que se envíen armas a los rojos

Londres.—Como consecuencia de las conversaciones entre los ministros de la Juventud italiana y su homólogo británico, ayer se verificó una gran manifestación militar que dio a conocer a Hitler que más tarde la potencia de guerra del ejército italiano era italiana.

Las representaciones de la Juventud italiana y los obres marcharon a paso de parada con banderas y uniformes al más vivo entusiasmo. El desfile de los alumnos de la Escuela Fara Mussolini, arrancó la admiración por su brillante ejecución.

Los representantes diplomáticos de los dos países, pedirán al Gabinete Hoodz, la firma del acuerdo, que acorda dar satisfacciones a las reivindicaciones del grupo étnico aleman, hasta el extremo límite posible, dentro de la integridad del territorio.

Estiman los Gobiernos de París y Londres que el Gobierno de Praga, consciente de las responsabilidades nacionales e internacionales, habrá tomado una acogida favorable a las sugerencias de los dos países amigos respecto a la situación alemana, más allá de lo que se ha hecho.

El embajador inglés en Berlín, señor Henderson, ha indicado con su Marcial Goering, para darle "una mano" a la marcha del asunto.

### LA REVISTA NAVAL DE NAPOLES

Berlín.—Toda la prensa de la mañana, pidió extensos artículos relativos a las maniobras navales que tuvieron lugar en aguas italianas.

Los títulos de las informaciones ponen ya de manifiesto que han causado una impresión maravillosa. "Espléndidas hazañas de la flota italiana".

"Unidad de fuerza" que ha mostrado su poderío. "La magnifica flota italiana", etcetera, figuran entre los títulos que medían verso hoy en los diarios de Berlín.

El "Wochenspiegel" publica lo siguiente: "Hemos sido testigos de una importante manifestación de la flota italiana que ha logrado convertir la escuadra italiana en un elemento de guerra de primer orden. La Italia fascista ha demostrado que su fuerza naval es superior a la de los diarios alemanes.

El "Berliner Boersen Zeitung" declara que Italia fascista ha demostrado que su fuerza naval mediante unas maniobras grandiosas. Todos los barcos, que se han dado en cada uno en particular constituyendo el símbolo representativo de la Italia fascista creada por el señor Mussolini.

En la gran revista de ayer —termina diciendo— hemos compartido el espíritu de carnicería y ferocia que han hecho los oficiales y los hombres de esa gran marina nos han demostrado, confirmando así la estrecha amistad, creada por el Duque y el Führer, entre Italia y Alemania.

En la gran revista de ayer —termina diciendo— hemos compartido el espíritu de carnicería y ferocia que han hecho los oficiales y los hombres de esa gran marina nos han demostrado, confirmando así la estrecha amistad, creada por el Duque y el Führer, entre Italia y Alemania.

En la gran revista de ayer —termina diciendo— hemos compartido el espíritu de carnicería y ferocia que han hecho los oficiales y los hombres de esa gran marina nos han demostrado, confirmando así la estrecha amistad, creada por el Duque y el Führer, entre Italia y Alemania.

### REVISTA MILITAR EN ROMA

Roma.—Después de haber

Destacamientos de mosqueteros pasan seguidamente ante la tribuna y son muy aclamados.

Dentro de un desfile perfecto siguen pasando los desfiles de las armas de la Marina y la policía italiana.

Sigue un desfile de ingenieros motorizados y un regimiento motorizado de la guardia civil, que llevan todos miseras y uniformes antiguos.

Siguen desfilando rápidamente los ingenieros motorizados. Un espectáculo imponente ofrece sobre todo los obuses de 150 que pesan sie-

ros atacados más de veinte toneladas cada uno y los cañones de 150 cuyos disparos alcanzan más de veinte kilómetros.

Una ola de entusiasmo se levanta al pasar un regimiento de infantería de cuyo cuerpo sigue después otro regimiento motorizado.

Más carros de asalto y motociclistas con ametralladoras.

Siguen los desfiles de jóvenes fascistas así como escuadrones de caballería y de lanceros con sus bandas y estandartes.

Los siguen batallones de Marina.

La granizada sin precedentes se repite y sigue ahora su aspecto más guerrero.

Pasa un regimiento de ingenieros motorizados y un regimiento motorizado de la guardia civil, que llevan todos miseras y uniformes antiguos.

Siguen desfilando rápidamente los ingenieros motorizados. Un espectáculo imponente ofrece sobre todo los obuses de 150 que pesan sie-

los y recibir hoy a los periodistas que han refutado los ataques dirigidos contra el Gobierno con motivo de su actividad negativa en lo que se refiere a la extorsión de los trenes y a la violencia contra los rojos paquistaníes, Hull hizo resaltar la inconveniencia de esos ataques y añadió que el Departamento de Estado no recibió el menor apoyo de la prensa, sino que por el contrario se esforzó esta en hacer más ardua y difícil su tarea.

\*\*\*\*\*

El volumen de este número extraordinario con el que el PENSAMIENTO NAVARRO inicia su nueva etapa de vida, nos impide cerrar a la hora establecida por el editor sus páginas con la copiosa información de guerra, naciones y extranjera, caricaturas "momes" y secciones especiales que publicaremos cotidianamente a partir del próximo número.

Washington.—El secretario del Departamento de Estado Cordell Hull,

## OFRENDA

## EN ESTE MAYO TRIUNFAL...

Por Alberto LANDIVAR.

Mayo radiante y triunfal. Uñidera floración de primavera.

Elegio, paradisíaca para el estro en la Naturaleza abierta de germinación seminal, desborde en vención latéritica al Creador. Gestas de leyenda inmortal, de épopeya Cruzada en el mundo hispánico. Y si Naturaleza inmóvil en exceso holocausto en la dulcedumbre del cielo mariano, si la primavera infantil —floración virginal en el alma y péjaro en su pureza— matiza las naves sigilosas de nuestros templos en su primera Eucaristía con el Divino Amor, también este Mayo, cual profundo y profundo vencedor y simbólico siempre, con su dulzura y orgulloso de la Cruz, con su fe de patria Independencia, es preponderante ahora, por el momento histórico en que vivimos, plétora de emotividades para el espíritu, florón de vicioles hondas, aurora magnífica de Imperio, sumisión exuberante.

En esta hora augusta, de espléndente amanecer imperial; en este cumulo de carnicería y cárceles, aureolado con apasionante de mártires, nimbo de heroína, bendecido con apasionante de sacrificio y encendido temores de Señor, solían morfar de las personas piadosas, de las que rezaban mucho y hasta decían que no servían más que para andar por las sacristías. Pero en hora de la verdad, los que más rezaban y más decían que no servían más que para andar por las sacristías. Pero en hora de la verdad, los que más rezaban y más decían que no servían más que para andar por las sacristías. Pero en hora de la verdad, los que más rezaban y más decían que no servían más que para andar por las sacristías.

Los que confesaban públicamente a Cristo fueron los que metieron en un puño a los voceros revolucionarios, valiente, sólo ante personas indefensas, y han resultado los mejores soldados porque nadie como la fe para acometer las empresas más difíciles ya que saben que como dice el lema del Requeté, "Ante Dios nunca será héroe anónimo."

Todos aquellas gentes que se llaman revolucionarias,

que creen que el valor consiste en apoyar siempre y encender temores de Señor, solían

mofarse de las personas piadosas, de las que rezaban mucho

y hasta decían que no servían más que para andar por las

sacristías. Pero en hora de la verdad, los que más rezaban y

más decían que no servían más que para andar por las

sacristías.

Los que rezaban y rezaban para contar que habían descanado algún día en Benicarló, nos dicen: "Una de los días

tuvimos, el glorioso Tercio de Montjoi, comunión gene-

ral, el cumplimiento de la promesa a pesar de los días de

hacerlos en el combate.

Que belleza, sin la formación del fondo de estas palazas, que belleza, sin la hermosura de la belleza de la

Navarra auténtica, vigila yidente siempre, almidón de la

Legitimidad y del Derecho, forjador de ideales inmorales.

Quien, durante un cuarto de siglo—don de la vetera-

nidad y la experiencia, conoció la vida de cada día, en quie-

nes de combate, en el combate, entre los albores de cada dia,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,

entre los momentos de la vida de cada día, entre los momentos de la vida de cada día,



## No creas que la ola roja va a subir más alta que la Cruz (VAZQUEZ DE MELLA)

### CÓMO VEIA A NAVARRA, DESDE MI REFUGIO DE MADRID

por W. FERNANDEZ FLOREZ

Alguna vez me he referido a aquel apartado de radio. Era uno de mis dos medios de comunicación con el mundo. El otro era mi amigo. Ambos, incompletos, envejecidos, defectuosos. La radio no tenía voz; mi amigo no tenía memoria. En cambio, le sobraba generosidad. Me había dado albergue en su casa, a riesgo no solo de perder su empleo con que vivía su mujer, sino de su vida, si no incurriera en más graves responsabilidades. En aquel terremoto, muchos afectos se perdieron y aforaron muchos increíbles escocesos; pero yo tuve la suerte de encontrar un gran corazón en el hombre que me amparó en aquellos días de agotamiento en que las turbas que habían comenzado a beber sangre sentían acrecentarse su sed.

Mi refugio era un modesto piso de una casa de Madrid desde donde se divisaba Sierra, y en el receso asilamiento que la primavera nos dejaba, uno de los más angustiosos martirios que mi situación lo producía la total carencia de noticias. ¿Qué ocurría en "el otro lado"? ¿Quiénes y cuáles eran los apetidos para salvar a España, y a nosotros como ella, de aquel desdoramiento de horizontes? ¿Quién iba a ganar la lucha, con qué éxito? Ibanos con los ojos vendados, sin saber si la tempestad del río impetuoso de los acontecimientos, hasta que salímos qué escenario final. Lleno de compasión, mi amigo se esforzaba en traer cada noche alguna novedad. Nunca había tenido oficial ni fe en la política y apenas conocía los periódicos que manejaban; pero sus repartidores de noticias que presentaban ante nuestras arduas empavesadas eran de gran ayuda. De modo similar, se aniquilaba en que se anegaba Madrid, habiendo festejado profundamente su memoria. He visto después que este fenómeno se ha repetido mucho; quizás los médicos sepan por qué.

Terminada su labor se iba por los cafés y los bares buscando migajas de noticias para mí. Al llegar, me miraba sonriendo—¡excelente amigo!—para anticiparme confianza y tesoros.

—Hoy sí—anunciabas—, hoy si trago algo que contarte!

Yo no alentaba, invadido de ansia, y él se disponía a hablar pero recordaba todos los bollos de su memoria, al ir a buscar sus buenas nuevas, no las encontraba jamás. Le díje que quedando serie.

—Sabes aquél amigo nuestro..., uno delgado, de bigote ibio... , que iba siempre a los estrenos? ¡Sí, hombre!... Le nubes muy bien...

—Es igual... ¿Qué ocurría?

—Alguno no..., como se llama... Pero, en fin, es persona a y bien informada porque trabaja... en..., no me acuerde... : en una oficina militar... No..., en...

Blan: tanto da.

Mi amigo palidecía.

—Era..., que entró en El cocodrilo... y me ha contado... y ahí queda resumida que no recuerdo lo que me dijo...

Haz un esfuerzo.

Se quedaba como mirando para dentro.

—Algo muy importante, desde luego, pero... no sé... : no puedo acordarme.

Dallibambe. Durante unos minutos recorría como un loco todos los rincones de su memoria, y cuando ya lo que aún le quedaba en ella, escarbando en ese polvo de recuerdos donde están los nombres de los proveedores, el valor de pi, los números de teléfonos... Finalmente confesaba:

—Era... no sé qué de Navarra, de los navarros... Algo de epopeya... El estaba muy entusiasmado, y yo también cuando lo oí.

Y como si ya hubiese transmitido la detallada relación, comentaba, clavando en mis ojos y moviendo admirativamente la cabeza:

—Chico: qué hombres!

Todos los días había algo de los navarros que no acertaba a entender, algo que no comprendía, algo que parecía extrañísimo. El lo pasaba sobre todas las cosas que pasaba, pero la verdad es que entre todos los caíones que traté en mi vida, ninguno reveló jamás tan raro carácter. Nunca era posible alcanzar la emisora que deseábamos, y, en cambio, sorprendíamos conferencias en lenguas de otros planetas, silbidos de huracán en las jarcias de buques remotos, conciertos de los mariachis mexicanos, y hasta la marcha de los soldados del África Central. Y aún para esto era preciso sacudir el aparato o aplicarle algún puñetazo certero. Era, en suma, una radio masoquista y extravagante. Pero cuando se lograba alcanzar alguna estación "de los nuestros", a puerta cerrada, con temeridad que nunca era suficiente para nuestro miedo de ser sorprendidos, siempre oíamos pronunciar la palabra Navarra.

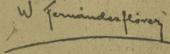
—Navarra, Navarra, Navarra... Los rojos hablaban con ira de los navarros de Mola; los que esperaban la salvación, se confiaban detalles de las hazañas de los navarros en su marcha sobre Irún; las radios vocaban partes de guerra en los que era diaria y temática la cita de los navarros... Nos predecía oír los pasos de las columnas de los navarros, y yo y sus amigos avanzando, avanzando una pisada por cada latido del corazón. ¡Navarre, Navarre! Se hacían gusto en la boca esas tres silabas y se advertía como por primera vez su reciedumbre fonética, esa energía de las erres que te das tono y fortaleza y que la diseña en el espíritu; así como algunos nombres propios que pasan a ser los de las personas que los llevan. Quería yo imaginarme la legión lanzada toda ella en alud para socorro de España, y no podía, porque de toda la Península quizás sea—por azar—la única comarca que desconozco. Pero ideaba el espectáculo magnífico de un pueblo unánime en un ideal convolviéndose santo, que sale de su cuna..., contra el enemigo, no contra la turba del que va a destruir, sino con el entusiasmo del que viene a servir. Almas limpias; la vida, como un regalo para los hermanos, la muerte, como un regalito en el regazo amoroso de Dios.

Siempre se hablaba de Navarra. Todos hablaban de Navarra. En voz baja, en voz alta, en el misterio de las ondas, en el secreto de nuestros corazones.

—In día mi dile...

Si vivo, alguna vez iré como en peregrinación a esa tierra recta y generosa donde por excepción nacen buenos los humanos.

Era en el estío del 36. Desde aquel quinto piso se veía la Sierra. Todas las tardes, antes de ocultarse, el sol ponía su gorra de requete sobre un picacho.

  
ESPAÑA ERA UN PAÍS DE TEOLOGOS ARMADOS  
(Menéndez y Pelayo.)

### El Fuero del Trabajo y la Tradición española

El preámbulo del Fuero del Trabajo, proclama solemnemente la causa estirpe tradicional de sus grandes preceptos básicos, y el sentido religioso y españolísimo que tienen en su interior. Es una obra tendencia en el espíritu y la obra del Caudillo. No podia ser de otra, ni así, pues en estos momentos en que los hijos melores de España, se hallan entregados a la ingenua tarea de devolver a ésta el espíritu que tuvo en su día, que en otro tiempo mejor iluminó su magno destino, sólo acuden a las puras fuentes de nuestro pensamiento secular, y que nos enseñan a presentar ante nuestras audiencias el fuero árduo empacho. No nos bastará remontar el curso de nuestra historia, feúmica y romana, sino que debemos de escoger, dentro de ella, lo que habrá de más apto y decisivo para reconstruir nuestras grandes edificaciones ineludibles de lo actual.

El Fuero del Trabajo es el primer intento acertado de establecer en el país una causa

en la que la más exacta interpretación de los principios tradicionales, tal como los definieron y propagaron los maestros de la antigüedad. Donoso Cortés, Vázquez de Mella y Pradera, artífices sublimines de lo que tiene de más preclaro en la cultura hispana, y que emergen luminosas y puras, sobre el mar de errores, inconsecuencias y nebulosidades que rodean a su autor y su obra, llegaron todo un mundo letárgico de decadencia. Esas inteligencias próceres, percibieron claramente que la Tradición, en su esencia, no es otra cosa que la memoria del hombre, que la memoria de las diferencias particulares, poseen una capacidad de conservación que las adapta a sus leyes y ordenamientos. En esta gran obra, comienzan a despuntar los afanes de justicia distinguidos de los maestros que se dedicaron al mantenimiento de la misma, iniciándose le formación de entidades capaces de proteger a los individuos que la han acatado, impuesta o voluntariamente, y que viven y sostienen a través de las mismas profesiones y estamentos, los etarras, preceptos del Evangelio. Bajo su protección, se elevan las cofradías, las hermandades y asociaciones de los miembros de la misma profesión y este sentimiento religioso de solidaridad, engendra después los Grados, Corporaciones, pueblos firmísimos de un orden social cristiano, cuya excelencia no han sido todavía superadas.

Los pueblos, como los individuos sufren enfermedades más o menos graves, más o

### EL PENSAMIENTO NAVARRO, EN LOS CAMPOS DE BATALLA

Por JOSE MARIA VALLEJO.

Porque había llegado la hora soñada, aquella por la que sentíamos santa impaciencia, nos levantamos en armas contra la república, y España-Patria, heroica—quedó partida en dos, en actitud lacerante, en la que los partidos comunistas y republicano-socialistas ejercían el poder convirtiéndolo en la más inicua de las tiranías, quedaron para mí, familia y casa: todo el calor de un hogar modesto lleno de ilusiones, mientras yo—yo!—Providencia amorosa de Nuestro Señor—pisaba tierra navarra, que es decir tierra de España, y al amanecer del 19 de Julio, cuando pueblo y campesinos voluntarios sobre Pamplona se daban la batalla, lo recibí con entusiasmo y se formaban aquellas legiones de voluntarios carlistas que daban realidad a nuestros sueños, yo hice lo que cualquiera hubiera hecho: formar en el Requeté.

El Teniente Coronel Utrilla observó en mis ojos penetrantes el mimo y el ardor del carlismo y los órdenes del Capitán Martínez de Irujo, y el día 24 salió formando en una columna, que al mando del Marqués de San Rafael tomaba las rutas de España, dispuestos, con cierto cinismo carlucio por hombre y ninguna ametralladora, a llegar a todas partes. Fué nuestro caminar por los montes de Lizarazu, porque el Guipuzcoa era su región natural y buena la tierra y hermosa la vuelta a su casa. En la empresa cayer, herido Malcampo. Se entró en Beasain, Poco después yo, por accidente, tenía que vivir la guerra desde una cama de hospital hasta la que llegó a manos llenas la caridad cristiana.

Y ahora, en este verano, lleno de poesía, dedicado a la memoria de la Virgen Auxilio de los cristianos, Refugio de los pecadores, Reina Inmaculada, Madre y Señora nuestra, en que este periódico—hasta ayer vieja tizona que la República no quería—se convierte hoy en potente máquina novísima al servicio del eterno ideal, vuelvo de nuevo a los campos de la Patria para hacer la guerra, y dentro de la guerra vuelvo a verla y conseguir la victoria, que despierta vivos deseos de acción como combate. Yo quisiera ser mitad soldado, mitad periodista; en una mano el arma de lucha, en la otra la pluma, que a veces, es aún más poderosa, y así luchar con todas mis fuerzas por Dios, por la Patria y el Régimen soñador, en el que España fué.

Así, en este verano de guerra santa, mientras se van reuniendo los elementos de la España al propio tiempo que se cierra para siempre el paréntesis de liberalismos y repúblicas, y dentro de la guerra, y dentro de la guerra, se levanta, aunque cueste, el reglo alzazar de la Patria, rematado por la Cruz de Cristo Rey.

### CLINICA OPERATORIA DE SAN FRANCISCO JAVIER

Para el estudio clínico y tratamiento médico y quirúrgico de las enfermedades del ESTOMAGO, HIGADO, INTESTINOS HERNIA.

Director: I. LABAYEN

Con la cooperación de otros especialistas. Rayos X. Diatermia, etc. Atendida por una Comunidad de la Esclerosis.

### SERVICIO MEDICO PERMANENTE

COLONIA ARGARAY. Carretera Villaya.—Telf. 22-4222  
PAMPLONA

### Hotel España (ANTES EIBARRES)

RECIENTEMENTE REFORMADO, LA MEJOR COCINA DEL PAÍS VASCO 1111

Rivera, 2 — Teléfono 15.255  
BILBAO

### ASTRAIN

Casa

RELOJERIA,  
PLATERIA,  
JOYERIA,

PAMPLONA  
Plaza del Castillo, 36  
Teléfono 2614.

Casa en  
SAN SEBASTIAN  
Churruga, 11

Soldado que se deja pegar no sirve para carlista (NAVARRO VILLOSLADA)









# LOS GENERALES CARLISTAS

**Crearon Ejércitos de la nada, luchando contra un Estado organizado**



ZUMALACARREGUI



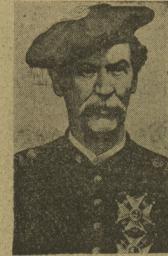
GÓMEZ



CABRERA



LIZARRAGA



ELIO



OLLO



RADÍOS

Los generales carlistas, entre los que se cuenta un portento genio de la guerra como Zumalacárregui y unos ejemplos de Gómez, Elio y Ollo, superiores en el campo a todos los estrategas de su tiempo, realizaron el milagro de crear ejércitos de la nada, en lucha contra un Estado que disponía de todos sus recursos y de fuerzas armadas infinitamente superiores.

Hay una anécdota que revela las que nada el espíritu emprendedor y audaz sin límites de aquellos hombres. Un general carlista, a quien sus artilleros hacían ver la escasez de armamento, les respondió, imperturbable: «Las armas de los valientes las tienen siempre por más que por menos». En el punto que más de cuarenta por ciento del armamento carlista procedía de los arsenales del Gobierno de Madrid.

Aquellas guerras, igualas éstas en sus impulsos emotivos, eran de un desarrollo completamente distinto en su realización. La falta de comunicaciones y medios de transporte la lentitud de carga y el escaso alcance y eficacia de las masas determinaban ésta diferencia.

Entre los generales carlistas, sin duda, en primera fila figura a D. Carlos VII. Personalmente dirigía las operaciones y muchas veces la tierra y las explosiones salpicó su uniforme. En la batalla de Láchar, gran desastre para los carlistas, tomó la opinión de uno de sus generales tomó la decisión que trajo el triunfo.

D. Carlos fue una personalidad inmensa que desolló con luces propias en todos los combates, y tanto venció y como pensador. Ternamente combatido por la sujeción y el silencio de sus enemigos, hay que narrarle justicia en esta nueva España que no tuvo de sueldo de Fernando VII, puso su espada al servicio de D. Carlos. Y tan pronto como emprendió la guerra.

Don Miguel Gómez, jefe de Estado Mayor y Teniente general de los Ejércitos Carlistas, era andaluz y siendo todavía un muchacho pasó por la batalla de Baza con grado de subteniente. Fue hombre de clara inteligencia y gran aficionado a los estudios militares que constituyeron su formación, carismático general fervoroso y amigo de Zumalacárregui, con quien ya había conspirado en tiempos de Fernando VII, puso su espada al servicio de D. Carlos.

Militarmente, los carlistas ganaron la guerra. Fueron más que las potencias liberales, que la internacionalización envenenó los recursos y lastró a Vizcaya pa-

ra que los carlistas fueran vencidos, pero no derrotados.

ZUMALACARREGUI

fue militar profesional y partidario fervoroso de la Monarquía auténtica, por la que en Ferrol, siendo Gobernador del punto de establecerse para mijar en aquella plaza. Cuando los carlistas se lanzaron al campo, él saltó singularmente de Pamplona, arrojándose al fuego de la rebelión, yendo a retirarse, y se unió a sus correligionarios. Fue uno de los valientes que tienen más que nadie el espíritu emprendedor y audaz sin límites de aquellos hombres. Un general carlista, a quien sus artilleros hacían ver la escasez de armamento, les respondió, imperturbable: «Las armas de los valientes las tienen siempre por más que por menos».

Su prodigiosa capacidad, en carácter de hierro, convirtió en un Ejército regular las partidas que merodeaban por la montaña. Delante de Cabrera y Miralles os amagaron a Madrid; ocupó Ubeda, Baza, Úbeda, y todo lo que se apoderó de Córdoba, de las poblaciones de Cabra, Lucena, Montilla y otras; desde los confines de esa provincia cambió bruscamente de dirección, se presenta frente a Almadén la villa de Almadén, y se retira habilisimamente, agotándolo en marchas agobiadoras para cada luego sobre ellos. Pero no se crea que era notable sólo en esta guerra de guerrillas. Considerado en su época como uno de los más numerosos y mucho mejor armados, no obstante lo cual logró vencerlas en múltiples ocasiones.

Poco a poco se apoderó de sus adversarios. Posiblemente una visión certeza para medir y valorar sus fueros y movimientos en el combate. Sus operaciones más famosas fueron la toma de Valencia, la de Oriente, la de Zaragoza, y la de Madrid.

El historiador y crítico señor Carbonell, nado amigo de los tradicionalistas, dice de él lo siguiente, en su libro "La Guerra civil en España":

"Pocas operaciones de guerra han sido más brillantes que las de este general de gran talento y pericia. Siendo muy joven entró en las filas de Don Carlos V, donde realizó toda la campaña de los siete años. Siguió después la vida militar, y en 1837 ascendió a la de Teniente coronel de infantería, tras una brillantísima campaña en África. Cuando Don Carlos VII lanzó el grito de Abajo el extranjero! Valencia, España, y todo el mundo, en favor del carlismo, Olio se incorporó a sus bandadas y donde muy pronto desolló por su gran capacidad, adquiriendo un sólido y bien fundado prestigio. En 1837 tomó el mando de las fuerzas de la tradición con el nombramiento de Comandante general de Navarra. Rápidamente organizó una división base de las guerrillas de voluntarios que operaban sueltas y al azar en la villa de Iruñea, Pamplona, Roncesvalles, Sangüesa, Viana y otras impías plazas navarras. En las batallas de Montejaure, Somorrostro, Dicasterio y Somorrostro, Pedro de Abajo se cubrió de gloria, demostrándose como un estratega de extraordinaria genialidad. De las zonas de sus colegas, retrocedió precipitadamente a Bilbao. Terminó el crítico con este comentario:

"Operación de guerra es ésta que debe mostrarse y que da al general Olio, en general, la mejor reputación. En Vitoria en 1835, un puesto entre los militares más distinguidos de Europa".

Este glorioso general tomó parte en todas las campañas carlistas en el Gobierno de D. Carlos VII. Fue Ministro de la Guerra.

LIZARRAGA

Es, después de Zumalacárregui, el más conocido y famoso de nuestros generales. No era militar sino estudiante de clérigo cuando acudió a Morella a empurrar voluntariamente las armas por la causa de España. No tardó en ser ascendido a capitán y quedó destinado a la brigada de infantería, donde sirvió con distinción, siendo promovido a teniente coronel de la Infantería de la Guardia Real.

Para la inmortalidad de su nombre no le deba ni a su extraordinaria cultura y capacidad militar, ni a sus maravillosos trabajos de organización, que supuso que su mano se puso tan pronto tras la espalda de todo España las banderas de la buena Causa.

Sobre esta marcha en zig-zag a través de la topografía española, con suerte de la fortuna, se presentó a su previsión y dirección, como jefe de Estado Mayor, se presentó a muchos de los triunfos restantes que tuvieron lugar en el principio de aquella guerra.

Perdió la inmortalidad de su nombre no le deba ni a su extraordinaria cultura y capacidad militar, ni a sus maravillosos trabajos de organización, que supuso que su mano se puso tan pronto tras la espalda de todo España las banderas de la buena Causa.

Sobre esta marcha en zig-zag a través de la topografía española, se presentó a su previsión y dirección, como jefe de Estado Mayor, se presentó a muchos de los triunfos restantes que tuvieron lugar en el principio de aquella guerra.

Tanto sus bases de operaciones en Morella y Cantavieja (por la audaz conquista de la primera) como la conquista de la segunda ascendió a la categoría de teniente general, Comandante de las fuerzas de Morella.

El 26 de junio 1836 salió la expedición de Amurrio (Álava), formada por cuatro batallones, dos escuadrones y dos piezas de montaña con un total de tres mil hombres aproximadamente.

De ella dice un historiador liberal: «Se abre paso peleando, ocupa Oviedo, Santiago y

León, a pesar del enemigo que se le oponen; después de conmover al Principado de Asturias y a Galicia, después de subir a Castilla la vieja, defendiendo las fosas que el fuego de la rebelión, el soldado está retirado, y se une a sus correligionarios. Fue 42 años y ostentaba el grado de coronel».

Su prodigiosa capacidad, en carácter de hierro, convirtió en un Ejército regular las partidas que merodeaban por la montaña. Delante de Cabrera y Miralles os amagaron a Madrid; ocupó Ubeda, Baza, Úbeda, y todo lo que se apoderó de Córdoba, de las poblaciones de Cabra, Lucena, Montilla y otras; desde los confines de esa provincia cambió bruscamente de dirección, se presenta frente a Almadén la villa de Almadén, y se retira habilisimamente, agotándolo en marchas agobiadoras para cada luego sobre ellos. Pero no se crea que era notable sólo en esta guerra de guerrillas. Considerado en su época como uno de los más numerosos y mucho mejor armados, no obstante lo cual logró vencerlas en múltiples ocasiones.

Poco a poco se apoderó de sus adversarios. Posiblemente una visión certeza para medir y valorar sus fueros y movimientos en el combate. Sus operaciones más famosas fueron la toma de Estella y el ascenso a Capitán general.

El historiador y crítico señor Carbonell, nado amigo de los tradicionalistas, dice de él lo siguiente, en su libro "La Guerra civil en España":

"Pocas operaciones de guerra han sido más brillantes que las de este general de gran talento y pericia. Siendo muy joven entró en las filas de Don Carlos V, donde realizó toda la campaña de los siete años. Siguió después la vida militar, y en 1837 ascendió a la de Teniente coronel de infantería, tras una brillantísima campaña en África. Cuando

Don Carlos VII lanzó el grito de Abajo el extranjero! Valencia, España, y todo el mundo, en favor del carlismo, Olio se incorporó a sus bandadas y donde muy pronto desolló por su gran capacidad, adquiriendo un sólido y bien fundado prestigio. En 1837 tomó el mando de las fuerzas de la tradición con el nombramiento de Comandante general de Navarra. Rápidamente organizó una división base de las

guerrillas de voluntarios que operaban sueltas y al azar en la villa de Iruñea, Pamplona, Roncesvalles, Sangüesa, Viana y otras impías plazas navarras. En las

batallas de Montejaure, Somorrostro, Dicasterio y Somorrostro, Pedro de Abajo se cubrió de gloria, demostrándose como un estratega de extraordinaria genialidad. De las zonas de sus colegas, retrocedió precipitadamente a Bilbao. Terminó el crítico con este comentario:

"Operación de guerra es ésta que debe mostrarse y que da al general Olio, en general, la mejor reputación. En Vitoria en 1835, un puesto entre los militares más distinguidos de Europa".

Este glorioso general tomó parte en todas las campañas carlistas en el Gobierno de D. Carlos VII. Fue Ministro de la Guerra.

LIZARRAGA

Es, después de Zumalacárregui, el más conocido y famoso de nuestros generales. No era militar sino estudiante de clérigo cuando acudió a Morella a empurrar voluntariamente las armas por la causa de España. No tardó en ser ascendido a capitán y quedó destinado a la brigada de la Guardia Real.

Perdió la inmortalidad de su nombre no le deba ni a su extraordinaria cultura y capacidad militar, ni a sus maravillosos trabajos de organización, que supuso que su mano se puso tan pronto tras la espalda de todo España las banderas de la buena Causa.

Sobre esta marcha en zig-zag a través de la topografía española, se presentó a su previsión y dirección, como jefe de Estado Mayor, se presentó a muchos de los triunfos restantes que tuvieron lugar en el principio de aquella guerra.

Tanto sus bases de operaciones en Morella y Cantavieja (por la audaz conquista de la primera) como la conquista de la segunda ascendió a la categoría de teniente general, Comandante de las fuerzas de Morella.

El 26 de junio 1836 salió la expedición de Amurrio (Álava), formada por cuatro batallones, dos escuadrones y dos piezas de montaña con un total de tres mil hombres aproximadamente.

De ella dice un historiador liberal: «Se abre paso peleando, ocupa Oviedo, Santiago y

León, a pesar del enemigo que se le oponen; después de conmover al Principado de Asturias y a Galicia, después de subir a Castilla la vieja, defendiendo las fosas que el fuego de la rebelión, el soldado está retirado, y se une a sus correligionarios. Fue 42 años y ostentaba el grado de coronel».

Su prodigiosa capacidad, en carácter de hierro, convirtió en un Ejército regular las partidas que merodeaban por la montaña. Delante de Cabrera y Miralles os amagaron a Madrid; ocupó Ubeda, Baza, Úbeda, y todo lo que se apoderó de Córdoba, de las poblaciones de Cabra, Lucena, Montilla y otras; desde los confines de esa provincia cambió bruscamente de dirección, se presenta frente a Almadén la villa de Almadén, y se retira habilisimamente, agotándolo en marchas agobiadoras para cada luego sobre ellos. Pero no se crea que era notable sólo en esta guerra de guerrillas. Considerado en su época como uno de los más numerosos y mucho mejor armados, no obstante lo cual logró vencerlas en múltiples ocasiones.

Poco a poco se apoderó de sus adversarios. Posiblemente una visión certeza para medir y valorar sus fueros y movimientos en el combate. Sus operaciones más famosas fueron la toma de Estella y el ascenso a Capitán general.

El historiador y crítico señor Carbonell, nado amigo de los tradicionalistas, dice de él lo siguiente, en su libro "La Guerra civil en España":

"Pocas operaciones de guerra han sido más brillantes que las de este general de gran talento y pericia. Siendo muy joven entró en las filas de Don Carlos V, donde realizó toda la campaña de los siete años. Siguió después la vida militar, y en 1837 ascendió a la de Teniente coronel de infantería, tras una brillantísima campaña en África. Cuando

Don Carlos VII lanzó el grito de Abajo el extranjero! Valencia, España, y todo el mundo, en favor del carlismo, Olio se incorporó a sus bandadas y donde muy pronto desolló por su gran capacidad, adquiriendo un sólido y bien fundado prestigio. En 1837 tomó el mando de las fuerzas de la tradición con el nombramiento de Comandante general de Navarra. Rápidamente organizó una división base de las

guerrillas de voluntarios que operaban sueltas y al azar en la villa de Iruñea, Pamplona, Roncesvalles, Sangüesa, Viana y otras impías plazas navarras. En las

batallas de Montejaure, Somorrostro, Dicasterio y Somorrostro, Pedro de Abajo se cubrió de gloria, demostrándose como un estratega de extraordinaria genialidad. De las zonas de sus colegas, retrocedió precipitadamente a Bilbao. Terminó el crítico con este comentario:

"Operación de guerra es ésta que debe mostrarse y que da al general Olio, en general, la mejor reputación. En Vitoria en 1835, un puesto entre los militares más distinguidos de Europa".

Este glorioso general tomó parte en todas las campañas carlistas en el Gobierno de D. Carlos VII. Fue Ministro de la Guerra.

ELIO

Fué D. Joaquín Elio y Ezpeleta uno de los más brillantes generales de la guerra civil. Su nombre es recordado por su audaz y temeraria expedición a Zaragoza, la batalla de Murcia, las puertas de Va-

pano al Rey al desfile y murió en Roma.

Católico fervoroso, tenía de la guerra un concepto de católica cruzada religiosa. Hasta sus propios enemigos lo admiraban, y durante las marchas sus soldados rezaban el Santo Rosario. Era de un gran valor personal y se metía a los suyos, en su caballo, para animar a los demás, en los sitiados más difíciles, llevando un simple soldado. Era un auténtico tipo navarro.

## OLIO Y RADÍOS

En el momento en que los requetés llevaban a Bilbao, colocándose en el Arco de la Victoria, se presentó el general Olio, acompañado de su personal. D. Carlos V, que había llegado a la vista de Bilbao, como Zumalacárregui, había sido el más completo organizador y general de su tiempo. Los requetés de 1937, al ver a los generales Radíos y Olio, se quedaron desolados.

Don Teodoro Rada, Radíos como le llamaban sus soldados, compartió con Olio la popularidad de los carlistas. No era un general de gran talento, pero era un general de gran amabilidad y personalidad. Nació en 1810 en la villa de Tablilla y falleció en 1870 en Madrid. Se casó con una señora de la alta sociedad de Madrid, hija de un general de la guerra de 1837, y de un general de la guerra de 1840.

«Pocas operaciones de guerra han sido más brillantes que las de este general de gran talento y pericia. Siendo muy joven entró en las filas de Don Carlos V, donde realizó toda la campaña de los siete años. Siguió después la vida militar, y en 1837 ascendió a la de Teniente coronel de infantería, tras una brillantísima campaña en África. Cuando

Don Carlos VII lanzó el grito de Abajo el extranjero! Valencia, España, y todo el mundo, en favor del carlismo, Olio se incorporó a sus bandadas y donde muy pronto desolló por su gran capacidad, adquiriendo un sólido y bien fundado prestigio. En 1837 tomó el mando de las fuerzas de la tradición con el nombramiento de Comandante general de Navarra. Rápidamente organizó una división base de las

guerrillas de voluntarios que operaban sueltas y al azar en la villa de Iruñea, Pamplona, Roncesvalles, Sangüesa, Viana y otras impías plazas navarras. En las

batallas de Montejaure, Somorrostro, Dicasterio y Somorrostro, Pedro de Abajo se cubrió de gloria, demostrándose como un estratega de extraordinaria genialidad. De las zonas de sus colegas, retrocedió precipitadamente a Bilbao. Terminó el crítico con este comentario:

"Operación de guerra es ésta que debe mostrarse y que da al general Olio, en general, la mejor reputación. En Vitoria en 1835, un puesto entre los militares más distinguidos de Europa".

Este glorioso general tomó parte en todas las campañas carlistas en el Gobierno de D. Carlos VII. Fue Ministro de la Guerra.

LIZARRAGA

Fué uno de los generales más populares generales. Nació en 1817. Estuvo en la primera confienda y ascendió a Teniente por méritos de guerra. Después siguió la carrera de las armas, llegando a la de Teniente coronel en 1837. Fue uno de los más brillantes generales de la guerra de Guipúzcoa. Mandó el Ejército del Centro y el de Aragón y fué el héroe defensor de Soto de Urgel, y más tarde de Estella. Acom-

pañó al Rey al desfile y murió en Roma.

Católico fervoroso, tenía de la guerra un concepto de católica cruzada religiosa. Hasta sus propios enemigos lo admiraban, y durante las marchas sus soldados rezaban el Santo Rosario a la vista de Bilbao. El general Zumalacárregui, había sido el más completo organizador y general de su tiempo. Los requetés de 1937, al ver a los generales Radíos y Olio, se quedaron desolados.

Don Teodoro Rada, Radíos como le llamaban sus soldados, compartió con Olio la popularidad de los carlistas. No era un general de gran talento, pero era un general de gran amabilidad y personalidad. Nació en 1810 en la villa de Tablilla y falleció en 1870 en Madrid. Se casó con una señora de la alta sociedad de Madrid, hija de un general de la guerra de 1837, y de un general de la guerra de 1840.

«Pocas operaciones de guerra han sido más brillantes que las de este general de gran talento y pericia. Siendo muy joven entró en las filas de Don Carlos V, donde realizó toda la campaña de los siete años. Siguió después la vida militar, y en 1837 ascendió a la de Teniente coronel de infantería, tras una brillantísima campaña en África. Cuando

Don Carlos VII lanzó el grito de Abajo el extranjero! Valencia, España, y todo el mundo, en favor del carlismo, Olio se incorporó a sus bandadas y donde muy pronto desolló por su gran capacidad, adquiriendo un sólido y bien fundado prestigio. En 1837 tomó el mando de las fuerzas de la tradición con el nombramiento de Comandante general de Navarra. Rápidamente organizó una división base de las

guerrillas de voluntarios que operaban sueltas y al azar en la villa de Iruñea, Pamplona, Roncesvalles, Sangüesa, Viana y otras impías plazas navarras. En las

batallas de Montejaure, Somorrostro, Dicasterio y Somorrostro, Pedro de Abajo se cubrió de gloria, demostrándose como un estratega de extraordinaria genialidad. De las zonas de sus colegas, retrocedió precipitadamente a Bilbao. Terminó el crítico con este comentario:

"Operación de guerra es ésta que debe mostrarse y que da al general Olio, en general, la mejor reputación. En Vitoria en 1835, un puesto entre los militares más distinguidos de Europa".

Este glorioso general tomó parte en todas las campañas carlistas en el Gobierno de D. Carlos VII. Fue Ministro de la Guerra.

RADÍOS

Fué uno de los generales más populares generales. Nació en 1817. Estuvo en la primera confienda y ascendió a Teniente por méritos de guerra. Después siguió la carrera de las armas, llegando a la de Teniente coronel en 1837. Fue uno de los más brillantes generales de la guerra de Guipúzcoa. Mandó el Ejército del Centro y el de Aragón y fué el héroe defensor de Soto de Urgel, y más tarde de Estella. Acom-

pañó al Rey al desfile y murió en Roma.

Católico fervoroso, tenía de la guerra un concepto de católica cruzada religiosa. Hasta sus propios enemigos lo admiraban, y durante las marchas sus soldados rezaban el Santo Rosario a la vista de Bilbao. El general Zumalacárregui, había sido el más completo organizador y general de su tiempo. Los requetés de 1937, al ver a los generales Radíos y Olio, se quedaron desolados.

Don Teodoro Rada, Radíos como le llamaban sus soldados, compartió con Olio la popularidad de los carlistas. No era un general de gran talento, pero era un general de gran amabilidad y personalidad. Nació en 1810 en la villa de Tablilla y falleció en 1870 en Madrid. Se casó con una señora de la alta sociedad de Madrid, hija de un general de la guerra de 1837, y de un general de la guerra de 1840.

«Pocas operaciones de guerra han sido más brillantes que las de este general de gran talento y pericia. Siendo muy joven entró en las filas de Don Carlos V, donde realizó toda la campaña de los siete años. Siguió después la vida militar, y en 1837 ascendió a la de Teniente coronel de infantería, tras una brillantísima campaña en África. Cuando

Don Carlos VII lanzó el grito de Abajo el extranjero! Valencia, España, y todo el mundo, en favor del carlismo, Olio se incorporó a sus bandadas y donde muy pronto desolló por su gran capacidad, adquiriendo un sólido y bien fundado prestigio. En 1837 tomó el mando de las fuerzas de la tradición con el nombramiento de Comandante general de Navarra. Rápidamente organizó una división base de las

guerrillas de voluntarios que operaban sueltas y al azar en la villa de Iruñea, Pamplona, Roncesvalles, Sangüesa, Viana y otras impías plazas navarras. En las

batallas de Montejaure, Somorrostro, Dicasterio y Somorrostro, Pedro de Abajo se cubrió de gloria, demostrándose como un estratega de extraordinaria genialidad. De las zonas de sus colegas, retrocedió precipitadamente a Bilbao. Terminó el crítico con este comentario:

"Operación de guerra es ésta que debe mostrarse y que da al general Olio, en general, la mejor reputación. En Vitoria en 1835, un puesto entre los militares más distinguidos de Europa".

Este glorioso general tomó parte en todas las campañas carlistas en el Gobierno de D. Carlos VII. Fue Ministro de la Guerra.

OLLO

Fué uno de los generales más populares generales. Nació en 1817. Estuvo en la primera confienda y ascendió a Teniente por méritos de guerra. Después siguió la carrera de las armas, llegando a la de Teniente coronel en 1837. Fue uno de los más brillantes generales de la guerra de Guipúzcoa. Mandó el Ejército del Centro y el de Aragón y fué el héroe defensor de Soto de Urgel, y más tarde de Estella. Acom-

pañó al Rey al desfile y murió en Roma.

Católico fervoroso, tenía de la guerra un concepto de católica cruzada religiosa. Hasta sus propios enemigos lo admiraban, y durante las marchas sus soldados rezaban el Santo Rosario a la vista de Bilbao. El general Zumalacárregui, había sido el más completo organizador y general de su tiempo. Los requetés de 1937, al ver a los generales Radíos y Olio, se quedaron desolados.

Don Teodoro Rada, Radíos como le llamaban sus soldados, compartió con Olio la popularidad de los carlistas. No era un general de gran talento, pero era un general de gran amabilidad y personalidad. Nació en 1810 en la villa de Tablilla y falleció en 1870 en Madrid. Se casó con una señora de la alta sociedad de Madrid, hija de un general de la guerra de 1837, y de un general de la guerra de 1840.

«Pocas operaciones de guerra han sido más brillantes que las de este general de gran talento y pericia. Siendo muy joven entró en las filas de Don Carlos V, donde realizó toda la campaña de los siete años. Siguió después la vida militar, y en 1837 ascendió a la de Teniente coronel de infantería, tras una brillantísima campaña en África. Cuando

Don Carlos VII lanzó el grito de Abajo el extranjero! Valencia, España, y todo el mundo, en favor del carlismo, Olio se incorporó a sus bandadas y donde muy pronto desolló por su gran capacidad, adquiriendo un sólido y bien fundado prestigio. En 1837 tomó el mando de las fuerzas de la tradición con el nombramiento de Comandante general de Navarra. Rápidamente organizó una división base de las

guerrillas de voluntarios que operaban sueltas y al azar en la villa de Iruñea, Pamplona, Roncesvalles, Sangüesa, Viana y otras impías plazas navarras. En las

batallas de Montejaure, Somorrostro, Dicasterio y Somorrostro, Pedro de Abajo se cubrió de gloria, demostrándose como un estratega de extraordinaria genialidad. De las zonas de sus colegas, retrocedió precipitadamente a Bilbao. Terminó el crítico con este comentario:

"Operación de guerra es ésta que debe mostrarse y que da al general Olio, en general, la mejor reputación. En Vitoria en 1835, un puesto entre los militares más distinguidos de Europa".





# LOS PENSADORES TRADICIONALISTAS

Engrandecieron la cultura hispana frente a influencias extranjeras



BALMES



APARISI GUIJARRO



NAVARRA VILLOSLADA



D. CANDIDO NOCEDAL



MENENDEZ Y PELAYO



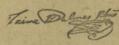
VAZQUEZ DE MELLA



PRADERA

## BALMES

Balmes —dijo— en 1910, «Me encantaría recordar el centenario de su nacimiento». A Balmes no comprendo mejor que ningún otro español moderno el pensamiento de su nación, lo tomó por lema y lo ha llevado este eminente filósofo a formularse en religión, en filosofía, en ciencias sociales, en política. Su obra, a pesar de lo breve que fué su vida, es breve.



Junto se suscribió a la dimisión borbónica, ni siquiera por medio del partido moderado en que tanto venció plácidamente, en aquellos tiempos como en coyuertas, secesionistas, han buscado manera de consolar la conciencia por la comodidad. Contrariamente, D. Jaime Balmes, que tanto vivió en la tradición, al final de su vida, fue un gran luchador y combatiente a los efectivos y doctrinarios acercamiento, que embaló rara vez entre los traidores y sobre todo entre los plácidos, siempre tuvo aquella virtud que los griegos llaman "ophroneia", que significa perdido la sencillez y el simplicio. No dieron alas a gravísimos, como aquejó de flacitud el Jengibre español, los rechazó con tanto brío como si se tratase de un bicho. No Balmes tradicionista, de tradicionalismo extraviado de Benito y Almenara, del que fué tocado el gran Donoso, Balmes fué un tradicionalista español. Quien arrugar a cuestiones dinásticas casando al hijo de Carlos V con la hija de Fernando VII. Esto es verdad. Incluso tan leñoso como desafortunado. No quiso resarcir la verdad del error. No quiso que matrimerionaran el tradicionalismo y el liberalismo. Creyó que el matrimonio era la mejor forma de ser tradicionalista.

Es imposible reproducir textos de Balmes. ¡Son tantos! Además, de Balmes no pude sacar ideas tradicionales, biografías, ensayos... En más sencillo que sintético en su estilo y es preciso leerlo o completar sus artículos o tratarlos que forman, a su modo, una gran serie. De sus muchas ideas una me parece especialmente oportuna recordar. Balmes no creía, en términos generales, que tal o cual sistema de constitución era siempre conveniente. Decía: «¿Cuál es la mejor forma de Gobierno? Muchos alumnos que contestan rotundamente una semejante pregunta; mas no contestan que esto es lo más acertado. Parecemos que la respuesta debiera ser otra pregunta: ¿de qué punto de vista se trata? En efecto, no existe sistema que sea en una forma sea la que conviene a todos los países, pues que la razón, la historia y la experiencia demuestran lo contrario.

Tiene mucha razón Balmes. Las constituciones, los sistemas políticos no son artículos de exportación. O, más exactamente, dicho, no disponen de una importación. A España le basta con una constitución, como se ha pretendido ya en discursos y declaraciones de Franco, a Lardillol, que sea auténticamente española. Nada más. Y

## APARISI GUIJARRO

Es el más simpático y entusiasta de los pensadores tradicionales. Una sencilla forma escrita y como oratoria arrabida. Otros lucen su saber. Aparisi lo tenía en alto grado. Leyéndole, u oyéndole, según testimonios de contemporáneos, acertaba lo mismo que advierte al hombre bueno. Se dice uno: este hombre no puede mentir. Es, por eso, su personalidad de periodista, y uno de los más grandes y más brillantes del tradicionalismo y de Espana.

Se dibujó, con trazos indelebles, en "El Padre Espana" y en "El Pensamiento Espanol".

Este periódico fundó Navarra Villoslada en 1860. No era carlista, si no tradicionalista. En su prospecto se leían estas hermosas palabras: «A que se debe nuestra tristeza, a que se pierde la memoria de los tiempos que nos trajo vergonzosa decadencia en los presentes? Cuál es el destino de esta Nación, la parte esencial de su existencia, el rasgo que la distingue de su vecino?». Un magnífico problema. Aparisi lo trató, en el Parlamento, censurando la actitud de los gobernantes liberales en la defensa del sistema y de la Reina púgaria corona su destino. Fué en aquél tiempo cuando Aparisi dijo: «Estoy de vuelta y apelado a la Reina, que me ha devuelto mi libro». Y que, después de Aparisi más recordada: «Adiós mujer de York, Reina de los tristes».

La importancia de Aparisi como pensador tradicionalista saben todos los carlistas. El redactor —Don Carlos que luego fué gran estatista—, en su carta a Don Alfonso Carlos, uno de los más fundamentales textos del ideario carlista. A pesar de que se deba también en otros muchos trabajos, el mejor estudio que ha hecho sobre la "Cuestión dinástica".

Quando después de la caída de Don Carlos se produjo la derrota en Espana pronunció aquella famosa frase: «Estoy teniendo un fusil que lo dirijo y el que que lo que me importa es que sea útil para mi adolescente». Y escribió la carta a Don Alfonso Carlos, uno de los más fundamentales textos del ideario carlista. A pesar de que se deba también en otros muchos trabajos, el mejor estudio que ha hecho sobre la "Cuestión dinástica".

Quando después de la caída de Don Carlos se produjo la derrota en Espana pronunció aquella famosa frase: «Estoy teniendo un fusil que lo dirijo y el que que lo que me importa es que sea útil para mi adolescente». Y escribió la carta a Don Alfonso Carlos, uno de los más fundamentales textos del ideario carlista. A pesar de que se deba también en otros muchos trabajos, el mejor estudio que ha hecho sobre la "Cuestión dinástica".

Y también resumía la nobicia insuperable de la actitud carlista al decir: «Cuando se pasa de la carlismo hay que desaparecer como en la otra parte de la historia de la estatista del honor».

## NAVARRA VILLOSLADA

Nació en Viana en 1818. Muere en la misma ciudad en 1895. Vivió pocos años, casi diez, fatalmente. Dijo de las recias costumbres del siglo XIX a que hemos aludido en las líneas preliminares de esta página. Apenas pasó de veinte años, abatida y postrada la temblámona.

No habrá de ser carlista la pluma que escuchó sus amparables preguntas?

Vidosa hubo de predecirlo respondiendo a preguntas de Luis Veijillo, quien deseaba saber del nació de su hermano.

«Pensamiento Espanol» es un periódico católico que tendrá que ser un periódico carlista». Y lo fué. En él se publicó, y lo sigue publicando el presidente del Parlamento, don Francisco Villoslada. Aquel artículo titulado "El hombre que se necesita", precursor de la venida de Carlos VII y de la carlizadura, perdiendo el sentido de todos los que lo habían a la sazón, en Espana.

Novelista y periodista, recién, respectivamente, ser nombrado obispo de Vitoria, Walter Scott español y el Vouelle español. Las novelas históricas de Navarro Villoslada, al menos "Amaya", no son inferiores a las del escritor escocés y nuestro periodista

## CELESTINO DE VARGAS

Como Aparisi y tantos otros periodistas españoles tardó en entregarse totalmente a la "Causa". Después de una actividad literaria que no alcanzó en aquéllos periódicos que se llamaron "El Siglo", "El Señoriano Pintoresco", "El Espejo", "La Esparta", etc., llegó a "El Correo", "El Correo Nacional", "El Arzobispado del creyente";... su personalidad de periodista, y uno de los más grandes y más brillantes del tradicionalismo y de Espana.

Este periódico fundó Navarra Villoslada en 1860. No era carlista, si no tradicionalista.

En su prospecto se leían estas hermosas palabras:

«A que se debe nuestra tristeza, a que se pierde la memoria de los tiempos que nos trajo vergonzosa decadencia en los presentes? Cuál es el destino de esta Nación, la parte esencial de su existencia, el rasgo que la distingue de su vecino?». Un magnífico problema.

Aparisi lo trató, en el Parlamento,

censurando la actitud de los

gobernantes liberales en la

defensa del sistema y de la

Reina púgaria corona su destino.

Fué en aquél tiempo cuando

se deba también en otros

muchos trabajos, el mejor

estudio que ha hecho

sobre la "Cuestión dinástica".

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

desaparecer como en la otra

parte de la historia de la estatista del honor».

Y también resumía la nobicia

insuperable de la actitud

carlista al decir: «Cuando se

pasa de la carlismo hay que

**Zapatería 7 Pamplona**  
Géneros de punto y camisería  
LA CYCLUS  
Especialidad en medias y calcetines  
• URGIAJANO •  
• ZABALZA •  
Zapatería 13  
Teléfono 1135

**Tejidos Confecciones Géneros de punto**

**VICENTE NIAGORE**  
Artículos de viaje  
Calzados para caballero y niño.  
Calzeteros, 4  
Frente a la Casa Ayuntamiento.

**Segundo Ruiz**

**Joyería Platería DIO DIAJO**  
BLANCA DE NAVARRA  
nº 23  
PAMPLONA

**Urrazola CASA Ultramarinos**  
Plaza del Ayuntamiento  
PAMPLONA

**MATIAS ANOZ**  
**Casa Marceliano**

**Calle MERCADO 3 y 4**  
TELEF. 1399  
PAMPLONA

**Felipe Cruz**  
Sucedor de JOSE LAMPREABE  
Riñonería, Corderería y Salado de cuello  
Zapatería 34  
Pamplona

**para vestir bien y barato vaya Vd. al COMERCIO SAN FERMIN**  
Pozo Blanco 1  
Pamplona

**Hotel Maisonnave**

Recomendado por el Touring Club por su confort y su cocina. Calefacción Central, agua corriente caliente y fría. Cuartos de baño. Habitaciones con teléfono. Telef. 1.836  
PAMPLONA

**MANUEL NEGAUILLOS BAZAR ESCUDERO CALZETEROS PAMPLONA**

**Tejidos Novedades CASA LABIANO MERCADERES 5 PAMPLONA**

**Chocolates Elgorriaga Trin CHORIZO HUALDE EXQUISITO**

**TALLERES DE PINTURA Y PAPELES PINTADOS Plácido Izco**

**fábrica de licores Matossi y Cia**  
Café Suizo en Pamplona fundada en 1844. Superior Vermouth Aníradito Italiano Jaravero

**Casa O'Scoz**  
Pozo Blanco -12 PAMPLONA  
Comercio de Comestibles en general. Especialmente: aceites puros de oliva refinados a granel y latas, queso y mantecillas de riqueza absoluta, gallinas primeras, carnes mucha variedad, Mante Kneipp y mermeladas de todas frutas. Artículos de régimen alimenticio.



# NUESTRAS MUCHEDUMBRES Y NUESTROS ORADORES



He ahí a nuestras muchedumbres y nuestros oradores. En plena república, en plena persecución, bajo el Imperio de leyes odiosas y sectarias, la voz de la Tradición cantaba su protesta contra lo existente, en defensa de Dios y de España y de sus instituciones tradicionales. Las fotos representan la plaza de toros de Pamplona durante un mitin carlista en 1931 y a un selecto grupo de oradores carlistas, señoritas Urrea, Pastor y Baleztena y señores Larramendi, Bilbao, Lai Conde, Oriol, Zamanillo, Juaristi y Elizalde.

## Los Reyes Carlistas

(Viene de la página 10)

**DON JAIME DE BORBÓN, 2º DUQUE DE MADRID**

El hijo y menor de Carlos VII, fue el ídolo popular de las generaciones modernas del carlismo.

Nacido el 27 de Junio de 1870. Don conocío la guerra carlista y su infancia en el exilio. Fue testigo, pudiendo decirse que se crió entre el humo de la pólvora y el estruendo de las batallas. Al fin, luego su formación militar, su dedicación a las armas y su temperamento guerrero, del que podrían hablar las Academias donde se educó y más tarde las grandes escuelas de China y el Japón, en las que se significó notablemente, alcanzando estímulos, ascensiones y honores, incluso al servicio de la Rusia imperial.

Don Jaime amó siempre la aventura y de incógnito se encuadró en diversos actos políticos y militares con que una vez en Barcelona, una de tantas— carlistas y radicales dirimirán sus pleitos haciendo combates a las pistolas en su primer matrimonio. A mis leales, a la muerte de su augusto Padre, en el que hacía suyos todos los documentos de don D. Carlos, dejó textualmente: En mi muerte no hay sitio para el miedo.

Don Jaime fué testigo en diversas ocasiones del amor de los hijos de lo que se respiraban en él para el momento de la verdadera restauración, y una de ellas fué en aquella memorable Peregrinación a Loures, que realizó la Peregrinación de la Lealtad.

Príncipe educado en la adversidad —escribió don Juan María Roma— alejado de adulaciones, de imponer, dotado de admirables dotes militares, de valor temerario de entendimiento claro y gran conocimiento del mundo, don Jaime conservó una garría sólida, verdadera, en la lucha por la regeneración de España, único objeto de sus ansias.

Como hubiera saltado su corazón de alegría, de haber sobrevivido, si hubiera visto con qué valor y con qué entusiasmo luchan y mueren

"Carta a los españoles" que publicó "La Esperanza", documento en el que afirmaba que los derechos personales arrancados y se sostienen en los principios que se conservan graban, y si era el Rey el que faltaba a ellos, por este solo hecho dejaba de ser Rey. Ante la negativa de Juan, presentaba ya como Rey su hijo don Carlos y terminaba el documento con: "Viva Carlos VIII". El primero que circuló profundamente por España, dijo el conocido escritor Ortí y Lara que encontró un gran ambiente de apoyo para la restauración y Gobierno de España a la manera católica y tradicional. La actividad de María Teresa fué firme y entusiasta en su lucha por la causa de su esposo, como Regente.

En unas líneas, que no pueden ser muchas no se puede hablar todo lo que hizo la Reina María Teresa de Borbón, segundona esposa de don Carlos, que al cabo de sesenta y cuatro años de su muerte aún hoy quieren recordarla. Su memoria, su carácter porque ahí están sus documentos admirables y los libros que le han dedicado el Príncipe de Bérriz, con su nombre, derecho y temple de Reina-fu-timónel del Carlismo cuando se quedó desarmando y cesó defensora de la libertad y la justicia, es la más fundamental de nuestras Leyes, "base solidísima de la Monarquía española".

**DONA MARGARITA DE BORBÓN-DUQUE, EL ÁNGEL DE LA CARIDAD**

No ha sido lo suficientemente conocida esta mujer extraordinaria. Por eso siempre habrá que agradecer al Dr. José Rodríguez, su obra "La Princesa de Beira y sus hijos de don Carlos", en la que hace un estudio concienzudo e interesante de esta dama, que ante las veleidades y extracciones de don Carlos y don Borbón fué la que sostuvo con entereza varonil la bandera de la Tradición en los años que duró el Carlismo, en el 68 y hubiera sido una y digna de ocupar un puesto al lado de Isabel la Católica.

Bajo estas líneas poco sucede a través de la actividad y carisma de don Francisco Javier de Borbón.

Don Francisco Javier de Borbón es un encanto. La he contemplado junto a la cuna de su hija, ocupada en domesticas labores, con su vestimenta catalana y su inflexibilidad ante el intento de menoscabar la doctrina tradicional.

—Puedo en 1934— dice el Conde de Bérriz, "que en 1917, pág. 27 y 28— cuando yo consulté a María Teresa —número de la Princesa de Beira— por su posición carlista sobre la posición que creían las fuerzas Legitimistas la conducta de don Juan de Borbón, respondió con su famosa

bilar porque hay en esa mujer una cosa muy rara, muy rara... y es que tiene un ingenio peregrino; pero ella no lo sabe. ¡Dichoso el hombre que la llame esposa! Dicho el pueble que la salude delantera!

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

Y esto dijo el maestro anterior en la última guerra carlista que vivió la memoria de su hermano don Francisco Javier de Borbón.

**PASTILLAS  
DE  
Café, Vainilla y Leche**



MARCA REGISTRADA

**Claudio Lozano  
PAMPLONA**

**BOINAS  
ELOSEGÜI  
TOLOSA  
(GUIPUZCOA)**

# Seguros Mutuos

**CAJA NAVARRA DE SEGUROS CONTRA EL PEDRISCO**

ESTABLECIDA POR LA EXCMO. DIPUTACION FORAL Y PROVINCIAL DE NAVARRA  
FEDERACION CATÓLICO-SOCIAL Y ASOCIACIÓN DE VITICULTORES  
NAVARROS, EL AÑO 1918

**EN LOS VEINTE AÑOS DE EXISTENCIA**

Capital asegurado . . . . .	229.222.261 pesetas
Cobrado por primas . . . . .	3.966.319 "
Abonado por daños . . . . .	4.408.801 "

**LABRADORES:**

Asegurad vuestras cosechas en la Caja Navarra, Seguros-Pedrisco. Tienen las primas más bajas. Abonó a sus asegurados indemnizaciones por cantidad 442.482 pesetas MÁS de lo que éstos pagaron por primas

**OFICINAS:** Palacio de la Excmo. Diputación  
**Agentes.** Los Secretarios municipales de cada pueblo

**CAJA NAVARRA, SEGUROS - GANADOS  
FILIAL DE LA PEDRISCO**

Prima fija y tiempo variable

El actual lleva diez y seis meses y con grandes disponibilidades

**Labradores:**

Sed previsores, asegurando vuestros ganados, gran factor en la explotación agrícola

# Banco Hispano Americano

Capital autorizado. . . . . 200.000.000 pesas.

Capital desembolsado. . . . . 100.000.000 "

Reservas. . . . . 70.500.000 "

**Sucursales en Navarra**

**ESTELLA - TAFALLA - TUDELA**

**PAMPLONA**

• Paseo de Sarasate, 3 •

Apartado de Correos núm. 14

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS  
CAJAS INDIVIDUALES DE ALQUILER EN CAMARA ACORAZADAS  
CORRESPONSALES EN TODOS LOS PAISES

TIPOS DE INTERÉS OBLIGATORIOS PARA LA BANCA Y CAJAS DE AHORROS  
CUENTAS CORRIENTES

A la vista. . . . . 1,25 por 100 anual  
CAJA DE AHORROS

Libretas ordinarias. . . . . 2,50 por 100 anual  
IMPOSICIONES

A plazo de tres meses. . . . . 2,50 por 100 anual

A plazo de seis meses. . . . . 3,00 por 100 anual

A plazo de doce meses. . . . . 3,50 por 100 anual

# Los de ANTES y los de AHORA X



Con más elocuencia que ninguna literatura, hablan los grabados de esta plana de la pervivencia y del arraigo del carlismo en la memoria de alguna otra nación del mundo que no sea España —madre de las obras asombrosas— se ha dado el caso de que una organización política, defensora de un ideal, se mantuviese firme e inquebrantable a pesar de todas las vicisitudes de ciento cinco años, sosteniendo guerras larguissimas y titánicas luchas de orden civil sin perder su fisionomía, para resurgir explendorosa e impuesta, al fin, sus grandes principios en la gobernanza del Estado.

En esos grabados verá el lector cuatro generaciones de carlistas defendiendo con las armas en la mano el ser de la Patria, amenzada por revueltas y estíos extranjeros.

**1837**— Uno oficial de los Ejércitos de Zaragoza y de Gómez de Cárdenas, vivaquean con sus fuerzas en un bosque, esperando la llegada de órdenes superiores. Levitas entalladas, pesados sables, grandes bolñas de alcosa borla, magníficos sombreros románticos retratados por el pincel prestigioso de Fusacá.

**1837**— Los requetés —voluntarios que dió a España la Causa carlista— se reúnen en un rancho. Un oficial —tabardo de marrón, briches, pistola ametralladora— recibe orden de mover sus tropas. No tardará en cabalgar tras la Victoria que consiguen siempre las armas de Franco, el Caudillo.

**1872**— Partidas carlistas recorren los pueblos levando hombres para defender los grande ideales de España. En la plaza del pueblo, el cura anima a los mozos a combatir bajo las banderas de la Legitimidad. Los mozos acuden enfervorizados, se reparten fusiles y trabucos, bolñas y cananas. El grito ¡Carlos VII! inunda de viejas y marciales resonancias los campos de la Patria.

**1936**— España se levanta contra la revolución odiosa y envilecedora. Los mozos comunitarios y sus simblos, los veteranos de hace setenta años, corren a los cuartellos a empuñar las armas. Se organizan Tercios y más Tercios y nuestras aventuradoras columnas, fusil y cartuchería, corren en camiones a contener la horda en Somosierra, Ochandiano y Aragón.

**1875**— El enemigo ataca y hay que mantenerse firme en el parapeto. Los soldados carlistas manejan el "Remington" y el "Berdan". Pantalones colorados, capotes azules y el oficial, espada en mano, que los manda. Abajo, están los "rojos" y tras ellos la Internacional masónica del liberalismo.

**1938**— Los requetés se batén en la trinchera sobre la tierra helada. El "Mauser" y a la "Hochschafer" en mano, en el campo pleno de entusiasmo. Sus cazadores ferrosos, sus calcetines pardos, se confunden con el suelo. Abajo están los "rojos" movidos por la Internacional masónica del liberalismo y por la internacional revolucionaria del marxismo.

**1875**— Las tropas carlistas vivaquean en la montaña. En la mañana se condimenta el rancho. Los soldados descanzan. Pronto se emprenderá otra vez la marcha.

**1938**— Los requetés vivaquean en el monte. Se cuece el rancho sobre hoguera. Las jornadas victoriosas se suceden día tras día.

**1834**— Carlistas a caballo. Es escolta de algún general o soldados de un Regimiento de lanceros. Se preparan expediciones que llevarán las gloriosas enseñas de la Tradición en audaz maniobra por toda España.

**1937**— Vuelven a salir expediciones a todo el país. Las columnas de carlistas combaten en todos los frentes. El jefe de los requetés navarros con su escolta montada presenta un desfile de vencedores.

De 1833 a 1938 los carlistas combaten a vanguardia en la lucha por la salvación de la Patria. Admirable ejemplo que no se da en ninguna otra nación del mundo.



## MATERIALES DE CONSTRUCCION

### Viuda de T. Guerendiaín

Estafeta, 1  
Teléfono 1477  
**PAMPLONA**

Cementos Portland - Azulejos - Baldosas  
Material Sanitario - Cocinas Económicas  
Material Refractario - Tubería de Gres  
Asfaltos y Brasas - Impermeabilizante  
- - - Walpioc - Rocalla - - -

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR  
GRANDES EXISTENCIAS EN ALMACEN  
PRECIOS SIN COMPETENCIA

## RUFINO MARTINCORENA

CONSTRUCCIONES EN GENERAL  
TUBOS DE CEMENTO CENTRIFUGADO  
FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS  
EN PAMPLONA Y MIRANDA DE EBRO (BURGOS)



Nuevo puente de la Victoria y Estación de Portugalete. BILBAO  
EN CONSTRUCCION POR ESTA CASA

**PAMPLONA**

OFICINAS: Teléfono 1198  
FÁBRICA: Teléfono 1773  
MIRANDA: Teléfono 97

## Almacenes



Géneros  
blancos  
Casa de  
confianza

**SAN MIGUEL**

**Miguel Unzu  
Got**

**San Miguel, n.º 13**

Chocolates  
Y  
CERAS LITURGICAS



**VIUDA DE  
JUSTO DONEZAR**

Zapatería, 47. Teléfono 1313  
**PAMPLONA**

Los buzos marca "AMÉRICA  
NO" han sido estimados en  
todas las poblaciones de Espa-  
ña, como los más fuertes y  
mejor construidos :: :: ::

Nuestra maquinaria, la más  
moderna, garantiza su cons-  
fección :: :: ::

Estos talleres trabajan ac-  
tualmente al servicio mili-  
tar exclusivamente :: :: ::

Confecciones  
**Robustiano Asurmendi**  
**PAMPLONA**

Tejidos y  
Confecciones

**VIUDA DE  
CASTOR ARCHANCO**

Plaza del Ayuntamiento  
**PAMPLONA**

BODEGAS DE HEREDEROS DE  
**Camilo Castilla**  
CASA FUNDADA EN 1856

Moscotel  
Rayo de Sol  
Vino de Reyes  
Rey de los Vinos

**CORELLA** (Navarra)

# HOSPITAL

## ALFONSO

## CARLOS

### Lo grandioso de la obra y el esfuerzo de su Director

Lo fundó la Junta Carlista de Guerra en el edificio, sin inaugurar, del Seminario. Empezó con 150 camas y hoy cuenta con 1.200 y múltiples servicios. Entre las enfermeras figura una Princesa.

### La piedad y laboriosidad de las Margaritas

La guerra con su triste consejo dejó dolores y llantos con su auroela de heroísmo y de martirios, aprieta en sus terribles garras a los individuos que los viven en trágicos momentos y los hace lo que son sus almas. Una alma mezquina buscada en la guerra puestos que escalar, ambiciones que satisfacen, vanidades que despiertan otros crueles, vindicaciones, satanizadas a su amparo venganzas y odios; pero de las almas buenas que hormesúan extrae: Cuando de ellas se apodera la locura que causa guerra es locura, crueldad, santo venen en las ciudades rendidas, el hogar y la escuela salvados; en las tierras conquistadas la cruz triunfante, se dan a ella con todas sus energías.

De una de esas almas buenas que apodera la guerra, quisiera hablarles hoy, de su tributo a la guerra, tan rico en valores y sacrificios.

¿Quién podrá olvidar la fecha del 23 de Julio de 1936? La Plaza del Castillo ofrecía un alegre desfile militante. Afuera camiones de los pueblos llenos de voluntarios de boina roja, dejaban familia y huérfanas, campesinos sin cultivar, mujeres, hermanas huérfanas y carino.

Poco después desfiló, radiante, el Tercio de María de las Nieves, el del poético nombre, evocador, de una Reina. Entre los voluntarios iba Víctor. Oía la voz de sus antepasados, fieles a la Tradición y realizando el sueño de todo Carlista: iba a luchar por Dios y por España.

Despedidos en la estación al glorioso Tercio, Partió el tren llevaba este cargamento heroico, iba incendiado del rojo de las banderas, iba con el amor y la ternura de los padres, amigos y ciudadanos: los requetés saludaban agitando sus banderas, daban vivas "ustusistas". Se alejaron. Lloraban las mujeres y los varones; desde el Cielo contemplarían la escena. Me pareció ver en ellos un hermoso y entrañable D. Francisco, que sonreía del gesto gallardo de su hijo.

Continuó su Tercio su gloriosa carrera por Sigüenza y otros frondosos Sigüenzas, en su curso en lógica y lícito consecuencia llenándose de heridos los hospitales.

En Pamplona se organizó el Alfonso Carlos. El 20 de noviembre de 1936, La Junta Carlista de Guerra nombró Jefe de servicios de dicha establecimiento a Víctor Martínez y el 20 de abril del mismo año fué elegido para Director. Fuertes eran los lazos de afecto y atracción que le unían a su Tercio y a la vida quererla; pero se inclinó ante este nuevo sacrificio y comenzó en el día inolvidable de la

movilización dijo al deber:

"Puedo cumplir mi deber. ¿Qué fué su actuación ante este abrumante cargo? Datos elocuentes que responden. Añadió las siguientes instalaciones a las ya existentes: enfermería, salas de operaciones, secaderos, duchas, baños, cuartos de enfermeras, comedores, laboratorio, rayos X y oficinas. Cuando inauguró sus furciones había en el hospital 150 camas que ocupaban cuatro salas y hoy, en 32, existen 1.170 sin contar las cuatro salas de su amplia enfermería.

Ante estos datos expresivos se comprenderá fácilmente el trabajo, el esfuerzo, el desinterés enorme del Director; pues bien, Víctor Martínez ha sido punto en esta obra todo el factor de su gran obra inteligencia, toda la caridad de su nobilísimo corazón.

Es admirable ver como funcionó este hospital: sus cocinas que preparan alimentación nutritiva y económica, a más de 4.000 personas; la enfermería el planchador en donde se activan afanosas las Margaritas entre aquél almacén de ropa. ¡Qué celo, qué agitación en este colmena en donde las enfermeras, abjas, incansables, trabajan sin cesar, sin descanso, en su trabajo. Sus oficinas, farmacia, rayos, que absorben la actividad de tanta funcionaria benévola.

Hay escuelas que instruyen al herido, bibliotecas, radianes, jardines, que los distinguen y las salas de reposo. Aparecen limpias, círeas con la imagen del Divino Corazón adornada de flores que la piedad de sus ocupantes quiso entronizar.

Quisieran por ellas enfermeras se dedicaran ante el herido con la compasión de la Verónica que alivió al Señor Ilmpiendo con su velo el rostro Divino, con el cariño y respeto que se encarnaron las santas mujeres en el calvario ante tantos dolores.

Entre ellas, siguiendo las huellas santas de su regla la Doña Margarita, cura y consuelo a los heridos la Princesa Doña Isabel de Borbón Parma.

Bien puede decirse que la abnegación ha convertido a las Margaritas en costureras, maestras, químicas, enfermeras, oficinistas y radiólogas.

Se ve circular en el hospital por sus inmensos pasillos, a los heridos resiliendo se alimento, alejando a las monjitas risueñas, activos a sus médicos, afanoso todo el personal.

Se admira también a los capellanes en su gran obra de confort, de alivio, de lucha de tal alma, esa herida secreta que el combate de la vida dejó. La capilla de este hospital: hubo en ella sublimes encuentros de la gracia con el arrepentimiento, de la miseria con el amor.

Sí; el hospital Alfonso Car-

los, más que hospital es un hogar, donde se confortan los que sufren y al que lleva su llama la caridad de sus directores: es una gran familia entrañable, unida por el mismo ideal. Retratos de principes le dan señor; nombres valerosos secaderos, duchas, baños, cuartos de enfermeras como sus grandes "drieras que lo alumbran"; ríos de proporciones, aun y vasto en sus anhelos de caridad, se alza con sus alas extendidas en forma de la cruz llamando a sufrimiento y cobijando todos.

Ago de la obra maravillosa de este hospital he querido decir hoy, pretendiendo al ensalzarlo ensalzar a su director.

Terminado repitiendo de si la frase silenciosa que decido del pueblo, orgullo de un soldado, frase que resume la actitud de D. Víctor Martínez en esta guerra, de su valor en la vanguardia, de su trabajo y caridad en relajamiento. ¡Qué hermoso es el Director al que como nosotros luchó en las trincheras!

Por su parte la prestigiosa y abnegada Sanidad Militar, de la cual depende esta magnífica institución del carlismo ha hecho lo que ha podido. En todo momento las iniciativas de sus creadores y director en la alta Inspección, realizando del Alfonso Carlos una labor tan admirable como la que viene desarrollando en toda España.



CÚRAS EN EL ALFONSO CARLOS. —En la primera foto, la Princesa doña Isabel atendiendo a un requeté herido.



# TODO LIMPIO Y BRILLANTE con los productos españoles "EL QUIJOTE,,

## LA MEJOR CREMA



**PARA  
ABRILLANTAR  
Y PROLONGAR  
LA DURACION DEL CALZADO  
EN NEGRO Y COLORES**

YO DIGO... PRODUCTO  
ESPAÑOL, Y CONFIRMO LA  
VERACIDAD DE ESTE TÍTULO  
DEMOSTRANDO QUE ES  
PRODUCTO ESPAÑOL LO  
QUE SE FABRICA EN ESPA-  
ÑA CON CAPITAL, MAQUINA-  
RIA, MATERIALES Y OBRE-  
ROS ESPAÑOLES.



OBTENDRA UN TEÑIDO FIJO INALTERABLE EN NEGRO Y  
COLORES RESISTENTE AL AGUA Y A TODO USO

## CAUCHOLINA



**CONSERVA Y ABRILLANTA  
LOS CALZADOS DE GOMA**

El suelo quedó reluciente  
con brillo deslumbrante  
por que lo limpia el Quijote  
con la ayuda del mejor.



**Obejas...  
EL MEJOR LIMPIA METALES  
BRILLANTE CLARO E INSTANTANEO  
PARA METALES COBRE ALUMINIO**

**ENCAUSTICO PARA PISOS Y  
REFINADO**

**BRILLO RAPIDO  
a BASE de PURA CERA**



**PARA PISOS Y  
MUEBLES**



**EXCURSIONISTAS  
CAZADORES.  
ALPINISTAS  
ESQUIADORES  
... USAD  
LA MEJOR**

**GRASA  
IMPERMEABLE**



...COMO TAMBIEN CONFIRMO Y GARANTIZO QUE LOS PRODUCTOS "EL QUIJOTE" DARAN A MIS CLIENTES UNA COMPLETA SATISFACCION POR SU MAGNIFICO RESULTADO, POR LA PULORITUD EN SU ELABORACION Y LA INMEJORABLE CALIDAD EN LAS MATERIAS EMPLEADAS.

**ANTE LIQUIDO  
ES UN PRODUCTO PERFECTO**



**CONSERVA Y EMBELLECE LOS CALZADOS  
FINOS DE ANTE Y GAMUZA  
SE FABRICA EN NEGRO Y COLORES**

**J. PRIETO**

**RENTERIA (Guipúzcoa)**



# Casa de Saldos



## PAMPLONA

Calle Calzeteros, 6

RESERVADO para la

Fábrica de Jabones de

**Antonio Aldaz**

ACEITES y AZUCARES

AL POR MAYOR

ACEITES

PUROS DE OLIVA REFINADOS Y FILTRADOS

AZUCARES

EN VARIEDAD DE CLASES Y MARCAS

# CASA PERALTA

SAN MIGUEL, NUMERO 22  
TELEFONO 1404

PAMPLONA



## LA TRADICIÓN FORMA LA SOLIDARIDAD ENTRE LAS GENERACIONES. -- (Vázquez de Mella)

### Los problemas de la sociología y el tradicionalismo

Por JOAQUÍN AZPIAZU.

Por falta de estudio y de comprensión vivimos en un mundo de equivocados y de falacias. So habla de nuevas tiempos, nuevas instituciones, cuando la realidad enseña que con demasiada frecuencia se toma el rabano por las hojas, el asa por el cajero, el contínuo por el contenido, y lo formal por lo esencial.

A veces creemos estar cavando en el fondo de la sabiduría, cuando nos picamos de nombres nuevos o que nos parecen tales, y vivimos en puro ilusionismo.

El sindicato, la corporación, lo horizontal y lo vertical... Hablamos y no sabemos lo que decimos. Signos de la imperatividad de los tiempos.

La sociología, prescindiendo de su significación filosófica y esencial, que es ver al hombre en su totalidad, da significado moral y filosófico en el que se vierten las formas económicas para ver si encajan o no; es, si vale la palabra, acomodación de la economía a la vida cristiana, mediante el vaciado de aquéllo en el fondo inmutable de lo moral y en el no menor éste de la sociología. Mas no es cuestión filosófica, sino de la doctrina, la vacuidad de la vida cristiana en su esencia.

Lo que en ella impera por consiguiente no es accidental, como acaso se viene creyendo, sino lo real: no es la economía capitalista o supracapitalista, el régimen de concentración bancaria, o de inflación monetaria o crédito ni la sencillez milagrosa de la vida en el antiguo suburbio; sino por el contrario, lo que le da su esencial sentido es la tradición. En el tiempo, se muda según los inventarios del masquerismo, cambia según la aglomeración de las gentes, y el flujo o refugio del dinero, depende del régimen jurídico de las sociedades anónimas, de las luchas del comercio internacional o de la autarquía económica nacional; en fin, de cien fenómenos o instintos que nacen y mueren. Lo que importa en la sociología es lo esencial, lo tradicional. Y esto es lo eterno y lo que perdura.

Tradición en un pueblo no es reaccionarismo, como equivocadamente se obstinó en sostener el liberalismo español—sino continuidad histórica, conjunto de ideas y sentimientos propios, instituciones y leyes; es, como dice Berdiaeff, lo Histórico: «un pueblo en su esencia; el río que sigue su curso aunque lleve distintas aguas, la sangre de las venas nacionales. Sonillamente, lo que en sociología no pasa, y lo que no debe pasar».

No hay que fijarse en nombres y formas que parecen nuevos y son viejos. Nada hay nuevo bajo el sol. Quien ha estudiado un poco de sistemas económicos sabe que los antiguos sindicalistas trataban de lo esencial, el Estado, y no de los intereses particulares que daban en el Estado tiene funciones más altas que las puramente productivas; quienes han leído a Jorge Sorel el técnico del sindicalismo revolucionario, y seudo-justificador de la violencia en el siglo XIX, entenderán el significado de Estado sindicalista; quien ha seguido las evoluciones de José Vichón en su libro "La Sociedad Sindicalista" habrá de ser Estado técnico y sindicalista. Nuevo no hay nada, en cambio, de viejo con nombre nuevo o seminuevo, hay una predisposición abundante. Todo es falso, traidor, desprecio de lo esencial y ansia exagerada de lo accidental.

En sociología se ha de buscar la tradición. El hombre nace no interesa, pero sí lo cosa. Poder, tradición, voluntades y respeto, no significa necesariamente lo antiguo, sino estudio y desarrollo,imiento de lo antiguo y de lo nuevo a la luz de lo eterno; como hablar bien castellano no significa hablarlo hoy como lo habló Cervantes o Fr. Luis de León, sino como lo habrían hecho ellos si vivieran.

En sociología—ciencia de la sociedad—lo esencial y lo tradicional es la grandeza del hombre que es espíritu más que materia, es la grandeza de la condición que debe vivir económicamente, pero también espiritualmente dentro de una economía honrada y sana. Esto es tradición. Lo demás es fórmula, simismo, palabrería y fachada.

### LA VASCONIA PAMPLONA

Capital social: 7.500.000 de pesetas  
id. desembolsados: 6.000.000 id.  
Reservas: 4.200.000 id.

SUCURSALES EN LAS PRINCIPALES POBLACIONES DE  
NAVARRA. REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES  
BANCARIAS DEPARTAMENTO DE COFRES DE AL-  
QUILER

INTERESES QUE ABONA ESTA SOCIEDAD  
Cuentas corrientes a la vista 1,25 % anual  
Imposiciones a tres meses 2,25 % anual  
Aportaciones a seis meses 3,00 % anual  
Imposiciones al plazo de un año 3,50 % anual

Líbretas Caja de Ahorros al 2,50 por 100



### El ejemplo de Navarra salvó la unidad de la Patria

Por EL MARQUES DE QUINTANAR.

Escribo en el corazón de esta bandera de Castilla, para Navarra. Al pie de Somosierra que decoraron con sus hazañas los reyes de Navarra, el Marqués de Guzmán, el Marqués de Biscámez y, también, sería injusto no consignarlo, —un grupo de señores madrileños que iniciaron la guerra, aquellas altitudes en cuya virtud patriótica y capacidades de sacrificio se pueden condensar en el nombre de su Capitán-Poeta, Camilo Mendoza.

Así, al comienzo de la guerra, con la llegada de estas bandadas de héroes juveniles que se instalaron en las tundras de Somosierra, por encima de aquellas cumbres la cinta de una carretera que fue hasta entonces, más que nada, una vía de hielo, se abrió, y así el cobro de un honor y un gasto valor doctrinario, se puso a los ideólogos eternos. Aquellos morzanos dolidos, los pioneros en despliegue de acordes del Himno Nacional la Bandera de España, no venían únicamente empujados por un sentimiento de patriotismo inamistoso, sino que portadores de un tesoro intelectual y moral sedimentado por el tiempo, legado por el amor de Dios y por el amor de la Patria, y por el amor de la Patria al del medio imprescindible para conservarla, y de gran medida, el servicio de Aquel. No podía existir contradicción en esa ló-

gica cadena. Criaturas de Dios e hijos de España, por haber nacido sobre su tierra, es decir, por hecho ajeno a su voluntad, eran conscientes de ese fenómeno natural de la herencia del que extraían su fuerza alegría y contagiosa, su templanza y su lealtad, la fuerza de su convicción y su orgullo nacido de la propia familia que excluye patrón al gobernar el ejercicio de la soberanía y de la envídad, o sean los padres de los que nacieron generales a innovadores políticos; iban allí a batirse por los principios auténticos de la nación, libres de la enfermedad de la ceguera, de la ceguera que es la unión grande y libre entre las manos amadoras de la madre Isidra L...

El ejemplo de Navarra, por su unicidad, por su carácter de una entidad que no se dio en ninguna otra región española, es el que salió la unidad de la Patria en Julio de 1936, en contra de la que había sublevado ya el Ejército, depositario obligado de todas esas mismas virtudes nacionales que alejaron a la humanidad de la anarquía casi intacta, entre los nietos de Sancho el Mayor. En esta ocasión se puede afirmar que Navarra no era la patria de España, ya que ella fue la encargada de evidenciar su fe católica,

su sentimiento de independencia en la contienda armada contra lo que llamó Maeztu la invasión verdadera de la Patria, la invasión de su tradición militar, cosas todas que habían estado otras veces, al cuidado de diferentes grupos de nacionistas, a la sazón de la guerra civil. El régimen liberal y esa "mentira universal de la democracia" en frase de Pr. IX, habían actuado sistemáticamente con la unidad española, dividida con la Nación en compartimentos estancos de intereses materiales, sobre los que se apoyó el dominio americano, —que la política, cada día, aceleraba a hacer más débil e imprecisa— la simetría del mundo, la carrera de la guerra, vigilante, en centinela constante del tesoro espiritual a él confiado. Pero, que hubo de pagar la guerra, parte de un astillero y humoso sacrificio, de no haber en el momento oportuno contado, no ya con la fuerza numérica, que araña alvarado se descolgó del monte de montes sobre Pamplona al toque de Hamaña, sino de la otra fuerza, la moral, la doctrinaria, la ideológica, que es la fuerza del momento, fiel expresión de una constante histórica, que supo impregnar con su esencia el agreste paisaje de Somosierra, que se abría entre sus risos, cuando, el perfume eterno de la Aventura.

### Influencias de nuestra guerra en el mundo

Por FRANCOIS MELQUET.

Todo lo que ocurre más allá de nuestras fronteras reparte una honda y decisiva en España que, con los nervios de Europa. Lo mismo desde luego que los acontecimientos que se desarrollan sobre nuestro suelo tienen decisiva influencia sobre la política internacional de las potencias aliadas y sus aliados.

Por ello me cansaré de repetir hasta la saciedad la inmensa importancia que en nuestra guerra tan profundamente nacional (por lo menos por nuestra parte) presenta el factor internacional, y he de hacer lo posible para extender entre mis compatriotas la convicción de que necesitamos una propaganda europea bien organizada y vigorosamente llevada, no sólo para el tiempo de la guerra, sino también para el de la post-guerra. Recordemos cómo ha sido el caso de Mussolini violentamente atacado desde el día mismo de su triunfo por todas las fuerzas internacionales anexionistas de represalias en dominio de Italia. Filémones sobre todo: en pena de las libertades que se apartan de la vista de los ojos y que nos ha sido brindada por la duplicitud de los enemigos, el deseo de hacer creer a parte del orbe civilizado que su revolución roja—vulgar revuelta de asesinos y de parricidas—era entrañas—era una lucha por la libertad y la civilización.

Eramos las víctimas de un estado de espíritu que el general Franco, en su intervención en la posición de nuestros enemigos del Frente Popular, a los que no permitió dirigirnos la categoría de criminales de derecho común, en su intervención había colocado desde los primeros estallidos de la guerra el desprecio universal, ascendiendo a la de militantes del fascismo internacional. Se han valido ellos con extraordinaria habilidad de esa oportunidad circunstancial y han sabido explotarla de modo inconfundible que suscita admiración la mentira y la calumnia mientras que sus enemigos reconocen todo todo nuestro esfuerzo en la gloria y deshonra de ser de reconquistar pueblo por pueblo el suelo patrio, nos vemos obligados a movernos en medio de una neblina: incógnita provocada por nuestros enemigos que habían conseguido con su malicia y astucia exterminar a los soldados republicanos. Pero hoy todo ha cambiado: es como si se hubiese desprendido de repente un velo que ocultaba la realidad. El mundo se ha desprendido un día con la favorosa perspectiva de una guerra inevitable que iba a ser provocada por la general inconsciencia. Los turbios manejos del racismo judío, empeñado en vengarse de su derribo, han puesto en marcha la revolución monárquica más desastrosa, más la revolución.

Los que dando satisfacción a los furiosos apetitos del jefe defensor desdenadamente preparaban afanosamente la guerra, y ensancharon las divergencias naturales entre los regímenes democráticos y los totalitarios se vieron de repente colocados en la plaza, intentando defender su sistema y su régimen de dominio. La situación se dibujaba en torno a Alfonso XIII, que había sido la primera en denunciar el incoquedo peligro judío, y en el gran silencio que se hizo desplomado en el congreso internacional quedaron alislados los contendientes gobernantes.

La manada violentemente habla, frenazando todos los Estados de Europa, formadas en haz apretado detrás de Alemania y de Italia convencidos de que era indispensable constituir lo más posible un cordón sanitario que aislaría a la Unión Soviética: nueva fuerza de pacificación de los judíos-bolcheviques, la que demanda democracia más o menos alcanzadas por la garrapeta y que se mostraron dispuestas a defendirla los Estados que se consideran hijos de Sión<sup>2</sup>, que responden a su anhelo las maravillas soviéticas.

Conviene que no perdamos de vista lo que esto representa y, singularmente, que sepamos extender por una propaganda adecuada los beneficios de una derrota internacional tan interesante para nosotros.

### Una profecía del Rey

TO LOS GOBIERNOS EUROPEOS DAN LA BATALLA A LA MASONERIA, NEGANDOLE EL AGUA Y EL FUEGO O DIA LLEGARA EN QUE ESTA, DUREZA DE LAS MASAS SIN DIOS, LAS LANZARA FAMILIACAS A LA CONQUISTA DEL PODER CON MAS INSANO FUROR QUE LOS BARBAROS DE ATILA, PUES SI ESTOS SE DETUVIERON ANTE LA MAESTRADA FIGURA DE LEON XIII, LAS MASAS DESCRUIDAS Y ENLOQUECIDAS POR LA MASONERIA, HARAN TABLA RASA DE LO MAS SANTO Y SACRADO.

Y DIA TAMBIEN LLEGARA QUE MIS LEALES TENDRAN QUE BATTIRSE DE NUEVO EL CORTE PARA RESTAURAR LA CIVILIZACION CRISTIANA Y SALVAR A ESPAÑA.—(Carlos VIII).

Taller de dorado, Carpintería y Pintura

FELIX ARTETA

Calle Javier, 3 y 4. - PAMPLONA

Construcción de toda clase de Rotulaciones e Imágenes; pintura y mobiliario-general para Iglesias y Oratorios.

Fábrica de PAMPLONA—Apartado 49

Marca de  
\* Malte Kneipp \*  
Kathreiner

fábrica

**URBANO DEL GUAYO**  
CONSTRUCCIONES  
CONTRATA GENERAL DE OBRAS  
HORMIGON ARMADO  
CARPINTERIA MECANICA  
PERSIANAS enrollables de madera  
CONSTRUCCIONES METALICAS  
Estudios 1-1 Proyectos 1-1 Presupuestos

TELEFONO, número 2403

PAMPLONA

EL LIBERALISMO HA MATADO TODAS LAS GRANDES UNIDADES MORALES. -- (Vázquez de Mella.)

Unámosnos más que nunca y con patriotismo, abnegación y disciplina, salvemos a España que perece (Carlos VII)

## Mi periódico carlista cuarenta años después

por E. de ECHAVE-SUSTAETA

Es para mí motivo de alegría saber que EL PENSAMIENTO NAVARRO va a recibir nuevo impulso, con su transformación material.

Cuando se fundó el día 17 de Octubre de 1897, algunos amigos opinaron que no debiera ponerse el subtítulo de "Diario Carlista", con objeto de atraer a quienes no eran.

Pero triunfó la opinión de los que quisieron se denominase así y que en el primer número se hiciese franca declaración carlista. Así lo escribió, con el rótulo de "Nuestros Pro-pósitos".

Desde aquel día jocundos tropiezos, cuántas suspensiones, multas, proceso y demás molestias!

"Tiempo de juventud, que no volverán!"

Pero prefiero estos de hoy, porque entonces España combatió por su libertad y su independencia. Ondo dí me produce una grata emoción al ver el triunfo de los ejércitos de la Fe, y al leer en nuestro "Boletín del Estado" las disposiciones del Generalísimo, de franca orientación católica y patriótica.

Todo lo que entonces hacímos en los periódicos y círculos carlistas, ha servido para que, en la hora tremenda de la revolución, cuando todo se sorgió de nuevo, esta juventud sea de la vida por Dios y por España.

Veinte años de Director y otros veinte de suscriptor me han convencido de tal modo con Navarra, que cuando leo en el periódico las esquelas mortuorias de tantos héroes me acuerdo de sus padres, aquellos carlistas devotos a quienes, a lo largo de los años, estreché la mano en sus visitas a la Redacción.

Es poco frecuente que un periodista vea, al cabo de cuarenta años, vivir el periódico que fundó, profesando la misma ideología, porque en ese largo tiempo o cambia el periódico o cambia el periodista.

Por fortuna en este caso me da la satisfacción de haber vivido estos veinte años luciendo por la misma Bandera y con orgullo con EL PENSAMIENTO.

Sigamos así hasta que Dios disponga de mí, y que el periódico continúe publicándose, para cumplir su misión católica, española y carlista.

E. de Echave-Sustaeta

## Los Tradicionalistas y los Liberales

LA TRADICIÓN VA TRASMITIENDO DE UNA A OTRA GENERACIÓN LA ESENCIA VIVA DE LA PATRIA. LOS LIBERALES ENCADENAN LA VIDA NACIONAL A INSTITUCIONES MUDADAS DE SU ESSENCE QUE NO RESPONDEN AL SENTIMIENTO DE LA PATRIA Y A LOS SENTIMIENTOS NACIONALES.

EL INMENSO IMPERIO COLONIAL LO HEMOS PERDIDO GRACIAS, EN PARTE, A LOS PRINCIPIOS LIBERALES.

(Vázquez de Molina.)

## UNA OPINION DE HITLER

...El valor y la significación de la idea monárquica no radican en la persona del monarca mismo, salvo en el caso de que la Providencia quiera coronar a un héroe genial como Federico el Grande o a un espíritu sabio como Luis XIV. Esto sería una vergüenza para la historia. La idea de monarquía—Pero la demás, la idea respondía a la persona, diciendo descansar la razón de ser de esta forma de gobierno en la institución misma.—Pero con ello, el propio monarca queda incluido en el círculo de los servidores del Estado y no es más que una roeda en ese mecanismo, al que también él está subordinado."

Hitler.—"Mi lucha".

## Caja de Ahorros de Navarra

CON LA GARANTIA TOTAL E ILIMITADA DE LA EXCM. DIPUTACION COLABORADORA DEL INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION

Libretas ordinarias a la vista 2,50 por ciento  
Imposiciones anuales 3,50 " "  
Imposiciones semestrales 3,00 " "  
Cuentas corrientes a la vista 1,25 "

Seguros sociales. Pensiones a los 65 60 ó 55 años, a capital fijo y a capital reservado. Rentas inmediatas. Capitales herencias. Dotaciones infantiles. Seguros de maternidad. Seguros de accidentes de trabajo. Homenaje a la vejez. Bonificaciones a los impuestos.

### OFICINAS CENTRALES

En su nuevo edificio de la Avenida de Carlos III (Nuevo Ensanche).

SUCURSALES: Aoiz, Alsasua, Arriaga-Atalaya, Caparroso, Carcastillo, Cenicero, Echalar, Estella, Lizarza, Logroño, Los Arcos, San Adrián, Sanguesa, Santesteban, Tafalla, Tudela, Viana y Vera de Bildosoa.

## Mola y la emoción de Navarra en armas

por JUAN LARRAMBEERE



al invicto General Mola, revisando una de las expediciones de requetes que salieron de Pamplona en los primeros días de la guerra.

Quedó Pamplona resaltada en el día memorable de la Fiesta de los Requesés de la Tradición.

Algunos días más tarde,

contestando a las repetidas demandas que se hacían de dentro y fuera de la capital.

Mediodía la mañana, los requetes establecieron Termómetro en la Plaza del Castillo. Don

Emilio Pérez Gascón, Don

heróicos militares, a los que

España tanto debe, el General

Oroñez, el General Mola y el Comandante Utrilla, rastreaban a las fuerzas carlistas.

La tarde de ayer, tras la victoria de Pamplona, se presentó

el General Mola, que ya podíamos disponer de mi

disponer de mí". Tal emocionante resultado lo celebró el

al primer Ministro carlista, que ya no podía esperar más

en su vida... Ya no lo importaba morir.

Preciso exaltamiento lan-

zábamos nosotros también,

que veníamos pertenecientes desde la cuna a la clie-

nómina Común Tradicionalis-

ta, tan perpendicular por libe-

rales y republicanos de tem-

ida leya; en el Inolvidable

aniversario del 19 de Julio de 1868, desempeñar la resu-

tacción de la Patria. El espe-

cáculo fué superior a cuan-

tantes, que no hay pinta que

cuantifique la emoción que

en aquella fecha hispáni-

ca sentía.

Me hizo unas preguntas, a

las que di respuestas y me

pidió que hiciera llegar a Ra-

fa y Utrilla su deseo de que

se presentaran yo antes pos-

sible en su despacho. Fue a

despedirse y yo le interrum-

pé con una vida a España, des-

bocando en la emoción que

en aquella fecha hispáni-

ca sentía.

Si, viva España, porque

ahora precisamente emplea

España a vivir su verdadera

vida—me contestó Mola.

Applausos, vitores entusiastas

que corrían de las gentes de

un lado para otro, [Mola apa-

rece en la Plaza del Castillo]

Al General lo rodea material-

mente; no le dejó andar. El

General valiente, el militar

real a España sonrió gozo-

ramente las masas que lo pro-

clamaron su Jefe y que jugó

el General Mola, que hoy

debe seguir al hombre que

solo sabía hablar de hidalguía y de amor hacia la Pa-

tria.

Y en aquel momento invi-

to, al avece aclamado por

la multitud, tembló,

como nunca había temblado ante las balas. ¡Es de-

dominado por una emoción

intensa, que no arde, que

se afoga, que se apaga, que

se pierde al trueno.

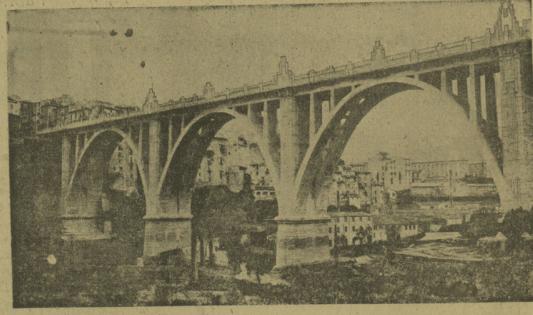
Mola vuelve al Gobierno



## ERROZ Y SAN MARTÍN Construcciones

PAMPLONA - MACRID

La Tradición es una de las mayores fuerzas espirituales de los que no son creación humana de su alma.



Viaducto de hormigón armado de 300,00 mts. construido en Alcoy por esta EMPRESA.

## Diccionario de términos carlistas

Por LECTOR CURIOSO.

### ORIGEN DE LA PALABRA REQUETÉS

La palabra "requeté" viene de origen en el Tercer batallón de voluntarios carlistas de Navarra, favorito de Zumalacárregui por sus arrulladoras cargas a la bayoneta, cuya contraseña de cornete se expresaba con las silabas "re"- "que"- "té". Desde principio de siglo se adoptó esa denominación para las milicias de la Comunión Tradicionalista.

### ORIGEN DEL HIMNO DE ORIAMENDI

Existe varias versiones. La más divulgada es la que se trata de una música escrita por el maestro Santesteban para el Ejército, en honor a la villa de Oriamendi. Los voluntarios de la que se apoderaron los carlistas de Ezio en la famosa batalla de Oriamendi (primera guerra carlista). Los voluntarios popularizaron esa música en el campo tradicionalista.

Otra versión es que fué un regalo que le hizo a D. Carlos el organista de un pueblo. Hay también quienes aseguran que se trató de una canción folklórica de chistulari a la que los carlistas pusieron letra.

Sos cualquier de los tres su origen, el caso es que fué popularísima entre los carlistas, adoptándose como himno oficial de la Comunión en la concentración de Zumárraga a principios de este siglo, como himno patriótico oficial en la España de Franco.

### LA BOINA COLORADA

Como el Ejército carlista fue improvisado hubo también que improvisar las prendas de su equipo, adoptándose la boina de tres colores: blancas, azul y colorada, según las Armas o Cuerpos. Últimamente nuestras organizaciones políticas empleaban sólo la colorada, que fué la que usaron los requetés en esta guerra, pasando a ser uno de los símbolos más populares.

### LAS ARMAS DE ESPAÑA

Es el más moderno de los emblemas carlistas. Antes de la República el distintivo oficial de la Comunión eran las tres flores de lis de oro sobre un campo de azur bajo la corona real de España. La República prohibió este escudo y entonces los requetés adoptaron la Cruz a sables de Burgos, que usó el Ejército regular en su periodo de independencia portada de la Cruz a sables de la bandera de España en los siglos XVI al XIX. Fue traído por Carlos I, los usaron los tercios famosos de Flandes y el Milanesado y fue sobre fondo blanco, banderas de las unidades del Ejército español, hasta poco después de la guerra de la Independencia.

El sobrepuesto al Agila bicéfala imperial de Carlos I fue un feliz acuerdo de los voluntarios carlistas de la actual Compañía de Infantería.

### LAS MARGARITAS

Se llamaron así las agrupaciones de mujeres tradicionistas, en recuerdo y homenaje a Doña Margarita de Borbón, esposa y madre de nuestros Reyes D. Carlos VII y D. Jaime I, respectivamente.

Margarita vino a España acompañando a su esposo mandando durante la guerra del 72 y 73 su condado san plácido y carlista con heridos, enfermos y palidez y aliviando a los propios liberales que heridos y con fiebre la llamaban "el Angel de la Ca-ridad".

### LOS PELAYOS

Las organizaciones infantiles se llaman "pelayos" no en recuerdo a quienes y más bien en honor de Asperges, que se agu-ron creen, simpáticamente a San Pedro, nino mártir de Cartago, que murió antes que renunciar a la Fe de sus mayores.

Admirable, sublime ejemplo que deben seguir los niños españoles de esta edad que recomienda una historia grande!

### LOS VETERANOS

Se denomina así por antonomasia, a los gloriosos supervivientes de las guerras carlistas, a quienes el Caudillo Francisco, en la última fiesta de los Jinetes de la Tradición, concedió el empleo de Tenientes Honorarios del Ejército en premio a su corsa idealizada y a sus sacrificios por la causa de España.

## Crédito Navarro

SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN PAMPLONA EN 1804

Capital social ..... 15.000.000 de pesetas

Capital desembolsado ..... 10.000.000 de pesetas

Fondos de reserva ..... 7.150.000 de pesetas

Con SUCURSALES en Alsasua, Aoiz, Buitré, Cárce-  
ro, Casanate, Cintrúengua, Corella, Elizondo,  
Estella, Fitero, Irurzun, Lierin, Los Arcos, Lumbrer-  
as, Milagro, Ochagavía, Peralta, Puente la Reina, Roncal,  
Sangüesa, Tafalla, Tudela, Verte del Bidassoa, Viana,  
Villafuerte.

### DEPARTAMENTO ESPECIAL DE COFRES DE ALQUILER

#### REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

INTERESES QUE ABONA A SUS IMPONENTES

(Máximos autorizados por las vigentes disposiciones legales obligatorias para toda la Banca operante en España)

A las cuentas corrientes y depósitos a la vista 1,25 %

Imposiciones a plazo de tres meses..... 2,50 %

Imposiciones a plazo de seis meses..... 3,00 %

Imposiciones a plazo de un año..... 3,50 %

Liberetas en Caja de Ahorros 2,50 por ciento.



Pedro Mestre  
ALMACEN de TEJIDOS  
ZAPATERIA 30  
Pamplona

Grand Hotel  
Hotel la Perla  
Todo confort. Pamplona

Novedades  
Alzamayer  
Pamplona

Casa Argal  
productos del cerdo  
ESPECIALIDAD CHORIZO Pamplona  
Vd. de J. M. Argal  
PAMPLONA

Vda de Arpa  
Pasteleria  
General Moriones 3  
Teléfono 1681 PAMPLONA

Trauadernaciones  
AZURGA  
AVENIDA Zaragoza 2  
Pamplona

Arilla  
y Compañía Editorial  
de MUSICA  
PIANOS  
INSTRUMENTOS PARA BANDAS  
RADIO  
MAQUINAS DE ESCRIBIR  
CORNETAS Y TAMBORES PARA  
EL EJERCITO Y LAS MILICIAS  
ZAPATERIA 58-60-62 Tl. 2422

Corsetería  
La Sirena  
PAMPLONA

La Perla Vascogada  
PAMPLONA  
PRECIO FIJO  
TRAJES LANILLA-TRAJES ESTAMPA  
TRAJES PARÓ HECHOS Y SOBRE  
MEDIDA  
BUEN CORTE GARANTIZADO  
PRECIOS PARA TODOS LOS GUSTOS

FÁBRICA DE CHOCOLATES  
Oteiza e Iribas  
GARCIA CASTAÑON 5  
PAMPLONA  
Tel. 2993

Graficas  
Bescauso  
IMPRENTA  
Y PAPELERIA  
Agustín Narciso Barrio  
Odontólogo  
PLAZA DEL CASTILLO 13-2º  
PAMPLONA

GARICANO  
CONFITERIA y Pasteleria  
Chantilly helado Pasteles de nata  
Bombones finos. Cajitas fantaña  
Coffees y caramelos  
Bomboneras en madera  
D. Blanca de Navarra 13  
PAMPLONA Tel. 1434

GRAN HOTEL Y SOL  
CONFORT MODERNO  
AVENIDA SAN IGNACIO 11  
TELÉFONO 1227  
PAMPLONA  
H. JOS  
de D. Sáez  
Maceria-Sederia-Paqueria  
CHOCOTEROS 20

ALMACENES de  
MERCERIA Paqueria  
Y Géneros de PUNTO  
PABLO OYARZUN  
AVENIDA S. Ignacio 14  
Teléfono 2703 PAMPLONA

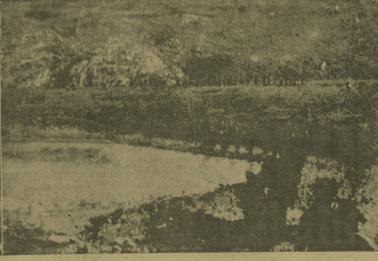
H. JOS de  
Joaquín Liga  
GENERO BLANCO  
PLAZA CONSISTORIAL 3  
CALLE ZAPATERIA 2  
ROPAS CONFECCIONADA  
EQUIPOS PARA NOVIA  
Tel. 2697 PAMPLONA

CONSTRUCCIÓN de Altares. Oratorios  
Púlpitos. Andas y Via-Crucis  
Restauración de Altares. Imágenes  
y muebles dorados  
Luis Menchón  
Pintor Dorador  
NAVARRERIA 33-35 Pamplona

Fábrica de Chocolates de  
sucesores de  
Pedro Mayo  
ZAPATERIA 10 Pamplona



# LOS REQUETES BAJO LA REPUBLICA



Mientras en el Parlamento se perdía el tiempo y se laboraba la desgracia de España, los requetés se preparaban para esta contienda. En una de estas fotos se ve a los requetés navarros agrandando látigos de orden abierto en unos campamentos cercanos a Pamplona. En otra a un grupo de sus oficiales adiestrando en el manejo de planos. Y en otras a fuerzas del norte levantino concentradas en el territorio de Peñíscola.

La maravillosa aportación del carlismo a esta guerra, que en su momento militares y miles de voluntarios, magníficamente preparados espiritual y materialmente, no fué obra improvisada, como algunos, desconocedores creyeron, sino resultado de una labor dedicada en temas bien lo constante persecución de las autoridades republicanas.

Desde 1932 —fecha en que varios requetés murieron gloriosamente en la intentona del 10 de junio— hasta el 15 de julio del 36, los requetés se entrenaron para esta lucha, que nuestros hombres consideraron siempre inevitable y necesaria para la salvación de la Patria.

Estas fotografías lo prueban de un modo indudable. Muchos muchachos se instruyeron en concentraciones clandestinas o acudían, corriendo formados y uniformados, a las grandes mi-



El patio del Monasterio de "la Merced" en un acto carlista de 1885.



El funeral de los requetés andaluces fallecidos en 1936, en plena guerra, dejan frente a las autoridades



Una formación—imposible por su atuendo y disciplina—en 1934. Nuestras milicias, después de los ejercicios a orillas del Guadalquivir, desfilan con sus tambores y cornetas mientras vuela una avioneta tradicionalista. Un puesto de socorro, servido por margaritas y requetés durante la graniosa concentración carlista de Montserrat (1934).

Unos tradicionalistas, siendo las primeras milicias que se vieron en España. Y al mismo tiempo, luchaban en la calle contra las provocaciones del marxismo, alcanzando el centenar el número de sus caídos. (Muertos de Fuentecarral, la Castellana, Rosales y la Opera, bandera de la A. E. T. en la Facultad de Medicina, asalto al Ateneo Iberiano de Valencia y otros muchos). Madrid republicano y pervertido).

Estas fotografías tienen ahora un innegable valor histórico y un sabor romántico. Lejos de las grandes ciudades, en los pueblos de la sierra del Guadalquivir (1934), en los centenarios monasterios españoles, Poblet (1935), Monserat (1935), Liébana de Potes (1936); en los lugares históricos del carlismo: Zaragoza (1933). Estella (1935), etc., los requetés tenían sus músculos y su espíritu para esta Cruzada.



Dos compañías de requetés madrileños formados con sus banderas y oficiales, entre los que figura el capitán González de Gregorio, después combatiente en el Frente del Alcazar y muerto hace días en un accidente. En la otra foto el veterano general carlista Díez de la Cortina y el Antoniano Comandante (hoy general) Redondo, Inspector de Requetés de Andalucía pasando revista a fuerzas del requeté sevillano.







# CASA UNZU

Doña BLANCA DE NAVARRA, 3 (cerca del Ayuntamiento)

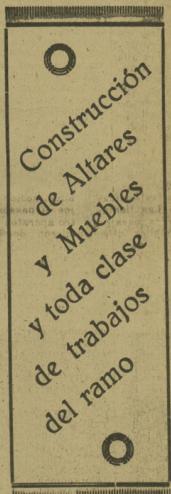
Esta Casa vende cada día más todos sus artículos de Géneros blancos y Camiseta para caballero, porque a la buena calidad une la economía en precios

Constructores artísticos en  
madera

L. Andreu

A. Orella

Alhóndiga, 2 - PAMPLONA



Vda. de  
**Daniel Irujo**

Casa fundada en 1862

Coloniales al por mayor - Torrefacción  
de Cafés - Blanqueado de Ceras  
y Fábrica de Fideo y Pastas

para sopa



TELEFONO, 2066

Pamplona

**"NORD DEUTSCHE"**

Fundada en 1857

COMPAÑIA ALEMANA DE SEGUROS

INCENDIOS - TERRESTRES

MARITIMOS CON SEGUROS DE GUERRA

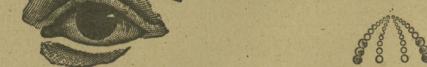
Capital desembolsado y  
Reservas en 31-12-36: Rm. 15.444.410,-

Dirección para España: E. ERHARDT Y CIA. LTDA.

CONSULLEN PRIMAS  
Y CONDICIONES

BILBAO  
Apartado núm. 134  
Teléf. 11.220 - Merc. Ensanche, 9, 1.<sup>o</sup>

GAFAS Y LENTES



**LUIS ROUZAUT**

OPTICO DIPLOMADO

Calle Chapitela, 21 - PAMPLONA

No confundirse. Núm. 21. - Tocando a la Plaza del Castillo



**Compañía Navarra Abonos Químicos  
PAMPLONA**

Fabricación de Superfosfato 18/20 Sulfato de cobre  
Producto estercolizante A Z K O R I A —

Abono compuesto para Vid,  
Olivos y Arboles frutales

Id. Cereales

Id. Remolacha, Patata

Tubérculos

Id. Alfalfa, Trébol Leguminosa

Venta de Nitrato de Chile

Nitrato de cal IG

Nitrato de sosa Arcadian

Sulfato de Amoniaco

Cloruro de Potasa y de toda

clase de fertilizantes

Oficinas:

PLAZA DEL CASTILLO, NUM. 21 - 1.<sup>o</sup>

Dirección telefónica  
y telegráfica

ABONOSQUI - PAMPLONA

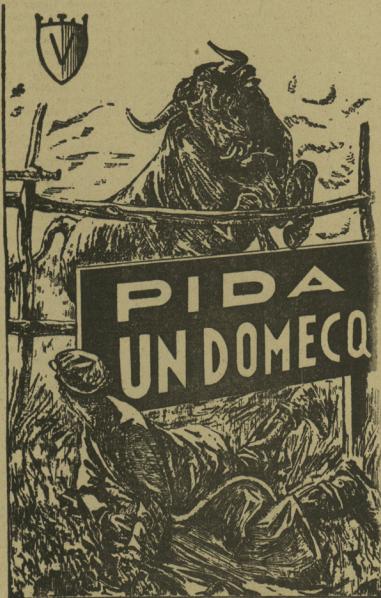
TELEFONO NUM. 1523

TRES MARCAS DE JEREZ

**La Raza  
Río Viejo  
Jandilla**

TRES MARCAS DE COÑAC

**Carlos L.  
Fundador  
Tres Cepas**



Representante en la Provincia

**D. PEDRO A. RIVERO**

Moraza, 3 bis.-SAN SEBASTIAN.

**CARPINTERIA  
MECANICA**

**ALMACEN DE  
MADERAS**

**JUSTO MARTINICORENA**

Navarrería, 37

Teléfono 1496

**P a m p l o n a**

**EMILIO  
GUIBERT**

Sucesor de Guibert Hermanos

TELEFONO 1423

Montaje y reforma de  
Centrales Eléctricas.  
Reparación y rebobinado  
de alternadores, transformadores, motores, etc.  
Calefacciones eléctricas  
Estudios y presupuestos  
Turbinas, alternadores,  
transformadores, motores y dinamos. Líneas de  
alta y baja tensión. Postes KYANIZADOS  
Instalaciones eléctricas.

**Zapatería, 22**

**Pamplona**

# La organización social del Estado y el Tradicionalismo

Por J. M. Arauz de Robles

Durante muchos años, imperantes las ideas y los sistemas liberales, el Tradicionalismo español tenía una misión particular en su aniquilamiento. Así lo hizo con toda fidelidad: guerreando algunas veces; hablando, escribiendo, manteniéndose firme en su unidad, siempre.

Al mismo tiempo, se unieron a él las mejores inteligencias, desengañadas de unas doctrinas a cuya falsedad esencial, agravaba la fallosidad y grosería de sus modos y dafos de sus resultados; los que no podían vivir sin un ambiente de anarquía epidémica; y una juventud generosa, que sentía en sus entrañas, vago e imprescindible el deseo de conocer los máximos y dignos de los máximos sacrificios. Todos estos elementos se unieron al Tradicionalismo, para combatir las cosas que él combatía, pero conservando el efecto al mínimo, una serie de principios que alcanzaban, desde la duda sobre su eficacia combativa y su arraigo popular, hasta la sospecha sobre su actualidad. En vez de ello, se trataba de defender los principios democráticos, que no se habían acabado de eliminar; de falta de una profunda visión política, que les impedía ver, que en España, nadie podría hacerse sin tenerlo, sobre las sillas del Carlismo, que había acertado a "interpretarlo" aun sin saberlo y sobre todo temporalmente de una manera insuperable y que, en cambio, una amiga que para otros pueblos; o por último, del poder designio de enganchar este fenómeno profundo y secular, a la trasera de quienes pro-

pósito particular o empresa liviana.

Durante este largo período, nuestras armas se han tenido que atemperar a las de nuestros enemigos, porque éstos han conocido y la concurren- cia de todos las actividades a los límites superiores de la nación y del Estado y en su ma- gna, hace efectiva la personalidad y la soberanía de la sa- ciedad, dotándola de la voz de un principio interno de unidad más fuerte y eficaz que el polílico que pudiera imponerle el Estado.

Para nosotros, el problema es sólo de reforma y re- restauración del Estado, sin de- rección ni dirección de la sociedad, ni alianza ni acuerdo de su personalidad, sus leyes e instituciones y haciendo desaparecer cuanto les coarte- y perturbe.

A parte de obedecer esta doctrina que merece una esencia distinta, con todos sistemas extraños y con todos los ensayos que les siguen a un imperativo justo de las más profundas verdades, ofrece, tal vez por ello mismo, ventajas, decisivas, que son las que el autor considera. Una reforma verdaderamente "real", fecunda y estable; la de prestar firmeza y savia ver- daderamente nacional, el Es- tado basado en ella, capaz de permitir la realización de todos los experimentos nacionales de clase, que escapan a mu- chos, la auténtica, real y permanente incorporación de aquél, de todos los nacimientos que quieran o no pertenecer a su partido, pero que nun- cien dejarán de formar parte de una clase o profesión; y esto de una manera convencional y ficticia, sino sincera y efectivamente, esto es a tra- vés de sus condidias pre- ocupaciones de vida, ocupa- ciones y trabajo.

Esta concepción es la única que conduce a una construcción, verdaderamente ta- tallaria, ya que impone a cada uno de los que la llevan a la práctica y a los que se oponen a su desenvolvimiento; purifica y vigoriza aquéllas; re- laciona y jerarquiza sus fi- nes, clasifica, une y articula

**Los documentos Carlistas**

(Viene de la página 29)

Os dejo ya, hijos de mi pre- didicación, compañeros y copartícipes de mis alegrías y de mis dolores.

No me iloréis. En vez de lágrimas dadme oraciones. Pedid a los que en mi alma y corazón, y pensada en mí, yo esté con la gracia del Salvador del mundo, invocando la Virgen María y a Santiago, nuestro Patron, a San Luis y a San Fermín, mis padres, a mis hermanos, a mis apóstoles con la antigua fe española que en mí se fortaleció en Jerusalén, al pie del sepulcro de Cristo, para que en la tierra se premie como lo que sois, como cruzados en el mundo nro.

Antes de moriré éste mi Testamento político y de- sende que el presente oracional, escrito desde mi puño y letra, quede primero en poder de mi viuda, y fallando ésta a mi sucesión, en las circun- stancias que luchan por pre- valer. Pero la idea por esencia católica y ecuménica, es la que ofrece el único posible camino de servir la Civiliza- ción verdadera, una ma- nera sencilla y duradera, con las más formas sociales y insti- tucionales, la que juzgamos más prometedora de éxito.

Tradicionismo, cuando comenzó a hablar de ésto, lan- zando con toda lealtad, sus declaraciones fundamentales de la materia, articuladas en forma que pudieran servir de base a una posible Carta del Trabajo, se presentó con la utili- zación a estos fines, de las preoccupaciones profesionales y de clase, que llenan los días de la generalidad de las gentes orientándose hacia el desarrollo y la reconstrucción de ésta; para nosotros era clara: Trazar el cuadro general de la Nación y del Estado, con sus conce-pciones básicas, para encuadrar en ellos las fuerzas económicas y políticas, las transforma- ciones y evoluciones sociali- tas que antes se movían ajena- s a las mismas o francamente fuera de su órbita; definir por medio de sus líneas e institu- ciones fundamentales,

unas con otras, según sus analogías y necesidades, crea- una disciplina colectiva, un sistema de responsabilidades que asiguen la eficiencia y la concurren- cia de todos las actividades a los límites superiores de la nación y del Estado y en su ma- gna, hace efectiva la personalidad y la soberanía de la sa- ciedad, dotándola de la voz de un principio interno de unidad más fuerte y eficaz que el polílico que pudiera imponerle el Estado.

Para nosotros, el problema es sólo de reforma y re- restauración del Estado, sin de-

rección ni dirección de la sociedad, ni alianza ni acuerdo de su personalidad, sus leyes e instituciones y haciendo desaparecer cuanto les coarte- y perturbe.

A parte de obedecer esta doctrina que merece una esencia distinta, con todos sistemas extraños y con todos los ensayos que les siguen a un imperativo justo de las más profundas verdades, ofrece, tal vez por ello mismo, ventajas, decisivas, que son las que el autor considera. Una reforma verdaderamente "real", fecunda y estable; la de prestar firmeza y savia ver- daderamente nacional, el Es- tado basado en ella, capaz de permitir la realización de todos los experimentos nacionales de clase, que escapan a mu- chos, la auténtica, real y permanente incorporación de aquél, de todos los nacimientos que quieran o no pertenecer a su partido, pero que nun- cien dejarán de formar parte de una clase o profesión; y esto de una manera convencional y ficticia, sino sincera y efectivamente, esto es a tra- vés de sus condidias pre- ocupaciones de vida, ocupa- ciones y trabajo.

Pero no una moral negati- va, una creencia negativa que y mogigata; sino una moral afirmativa, arábica y caldea y una fe iluminada de que las fieras de la cristiandad no tienen la virilidad.

La idea, algo estrecha,

indudablemente, de una reforma del Estado, es innegablemente de menor firmeza y ca- pacidad civilizadora que la de una restauración de las instituciones y principios siste- maticos. Los grandes Estados han sido esencialmente pacíficos portadores de las nuevas formas de civilización de cultura y de vida que exigen las demandas de la modernidad. Esta tendencia se da en todos los Estados en pugna, alguno de los cuales realiza sus más altas aspiraciones de desarrollo político a favor de concepciones, doctrinas y disci- plinas que naciendo de sí se extienden sobre países her- manos. Cada vez más acusadamente se dividen agresi- vamente las naciones y las ciudades que luchan por pre- valer. Pero la idea por esencia católica y ecuménica, es la que ofrece el único posible camino de servir la Civiliza- ción verdadera, una ma- nera sencilla y duradera, con las más formas sociales y insti- tucionales, la que juzgamos más prometedora de éxito.

El Estado de tensión nacio- nal, que juzgamos indispensable, para iniciar y llevar a cabo una reforma de la trans- formación de las que se han visto ésta época de tremen- da crisis y la reconstrucción que será precisa en España, se ha de conseguir, mejor que con una actuación tipo parti- cular y de este género, que con una actuación tipo partidista, como la utilización a estos fines, de las preoccupaciones profesionales y de clase, que llenan los días de la generalidad de las gentes orientándose hacia el desarrollo y la reconstrucción de ésta; para nosotros era clara: Trazar el cuadro general de la Nación y del Estado, con sus conce-

pciones básicas, para encuadrar en ellos las fuerzas económicas y políticas, las transforma- ciones y evoluciones sociali- tas que antes se movían ajena- s a las mismas o francamente fuera de su órbita; definir por medio de sus líneas e institu- ciones fundamentales,

el aparato organizativo del es- tado nuevo, situando sus res- posables funcionarios y sus arti- factivas de modo que su efici- cacia y rendimientos quedasen asegurados; y finalmente, evi- tar todo inútil enunciación funcional y seficial, que impide la mejor inspiración, más forma, ni mejor cante- cleo de que de aquellos, que so- bre representar lo más incom- fundiblemente nuestro, han probado a través de ellos en- contrados, es invencible y su in- imaginaria capacidad de fer- vor y de entusiasmo.

Claro es, que toda esta esfor- zada multiforme, necesita, para ser armoniosa y fecunda, un principio de unidad que nosotros hemos llamado "el espíritu de la nación".

Para nosotros, el problema es sólo de reforma y re- restauración del Estado, sin de-

rección ni dirección de la sociedad, ni alianza ni acuerdo de su personalidad, sus leyes e instituciones y haciendo desaparecer cuanto les coarte- y perturbe.

Esto creemos nosotros que es lo eficaz, así como hemos tenido en cuenta a los que, con su criterio, piensan que es más apropiado una situación sin eficacia en orden a mejorar la vida campesina y de complicar ésta con cualquier especie de burocracia.

Finalmente, caracteriza- mos nuestro sistema y concepcio- nes el enlace con lo político, es decir, con el poder, en su organismo, atribuyendo a este con- junto orgánico de la sociedad, restaurada la representación de la ley, sino por su equipa- ración al capital, en cuanto a disponer de los medios y los recursos de ésta para des- envolver su actividad en el desarrollo económico, que concurre a aquél, para articularse con el Poder po- ral, bajo la dirección se- cundaria, se coordinan todas las activi- dades en el servicio del destino histórico y del bien común.

El divorcio entre el Estado

político y el liberalismo,

consagrado por el

socialismo autoritario y totali- tario, se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una supresión de cuantos ro-

gímenes autoritarios y totali- tarios

que se han ensayado hasta

el día, porque afirmando

profundamente en la natura- leza de las cosas, se han

desestimado las manifestacio- nes de la vida nacional y

sobre bases distintas a las

que causaron su destino y

destrucción, es residente

una sup



# CARLOS EUGUI BARRIOLA



FABRICA DE AZUCAR  
FABRICA DE ALCOHOL  
FABRICA DE LICORES  
VINOS AL POR MAYOR  
ACEITES PUROS DE OLIVA



TELEFONO Oficina 1365  
" Fábrica 1190  
APARTADO CORREOS 43

*Pamplona*

Huarte y Compañía  
S. L.

Construcciones en general  
Industrias metálicas



Especialidad en Carpintería metálica

FABRICA DE  
ELECTRODOS

PAMPLONA OO MADRID

Talleres mecánicos  
Garages

REPUESTOS CHEVROLET  
BUICK - BEDFORD - GMC  
OPEL - VAUXHALL - BLITZ  
FORD - CITROEN - FIAT  
STUDEBAKER - HISPANO SUIZA



*Neumáticos Continental*

BUEN SURTIDO DE COCHES Y CAMIONES USADOS  
COCHES DE DOS, CINCO Y Siete PLAZAS

DORIA y Cía. Pamplona



# TRADICIÓN DE NAVARRA

## ROMANCES DE LA

### Cas Brigadas de Navarra

Por MANUEL de GONGORA.

A Jesús E. Casariego, uno de estos "locos" del romance; soñado y poeta como Cervantes y Garcilaso; dedica con el cariño al compañero y la admiración al laureado.

—A dónde van esos locos,  
pasados de celo y rabia,  
blancos de bíblicas iras,  
verdes de ciega esperanza,  
sordos a voz que no sea  
grito de guerra y cruzada,  
apretados de coraje,  
maduros en sus entrañas  
de la fe de lo imposible,  
que es levadura y sustancia  
del pan caiiente que un hombre,  
con un acero y un mapa,  
cara al sol que borda en oro  
las piedras de Salamanca,  
en artesas españolas  
para todo el mundo amasa?

—A dónde van esos locos,  
camisa despedugada  
donde un haz de cinco flechas  
cinco estrellas traspasa,  
o se abre la cruz sangrante  
de las horrores aspas,  
o militares emblemas  
de honor y gloria ametrallan,  
como en cielos de ceniza  
vivas estrellas de plata?

—Faz como en trono de roble  
a seco hachazo tallada;  
rostros que de adolescentes  
el vello apenas delata  
—leve miel del primer goce  
que enciende la carne bravata  
que espesos matraques  
de barba intensa emparan;  
sombra el oscuro tabardo  
que el vendaval abborrasca,  
y claridad los veneros  
que en el pecho les derraman  
olas de sangre caliente  
—en cada latido un asco;  
mazo de ciclope, el brazo,  
tenso en la ardiente nostalgia  
de un escudo y de una pica  
de las que en Flandes o Italia,  
sobre un pavés de escoriales  
juraron reina a la casta  
que un mundo nuevo descubre  
y al viejo se lo regala,  
huelen a campo de Breda  
bajo una selva de janzas,  
a sol cesáreo en Pavía,  
a Cruz de Cristo en Granada.  
Serenidad en el impié,  
sencillez en la arrogancia,  
reciura sin aspereza,  
pluma en hierro y hierro en plazza  
dónde van esos hombres,  
como una tromba que arrasa,  
por aquellos campos verdes  
de Asturias marxizadas,  
lanzando a la Muerte reto  
sobre un palenque de audacia?

—A dónde van, me preguntas,  
yo de razón calculada?

—A emborracharse de cielos  
altos y de crestas ásperas;  
la ensayar soles y estrellas,  
si trepar soles no basta;  
la coser mantos de imperio  
—hilos, los que les prepara  
su propia sangre, y agujas,  
sus bayonetas caladas!—;  
la meterse a redentores  
sobre el calvario de España;  
que los hermanos de Judas,  
vendieron la tierra santa  
por huesos de trece siglos  
ungida y santificada!—  
Gubiles de rencores,  
jugaron en la anti-patria,  
con negros dados de crimen,  
al gana-piende, una raza.

Fundió cañones el odio  
con bronces de las campanas,  
De las viejas catedrales  
hizo burdeles y cuadras.  
Bebió embriaguez en los cálices

que sangre de Cristo esmaltan.  
Los altares hizo astillas,  
desahució a Dios de su Casa.  
Porque los viejos emblemas  
del escudo le acusaban,  
trocó el león en mortillito,  
en hoja la torre gallarda,  
en látigo de seis colas  
las aragonésas bárras  
que hasta los peces del mar  
sobre sus lomos llevaban,  
y en grillos de checa infame  
las cadenas de Navarra...  
De Rusia esclavos se hicieron.  
Estos, siguen siendo España!

—Banderas de Montejurra,  
de San Marcial y Lácar,  
Duro muro de alaveses,  
Tercio de la Virgen Blanca...  
Espumas del Bidosa  
traen en sus recias abarcas,  
y se aderezan penachos  
con los humos de Vizcaya.—  
Ya escuchó sus oraciones  
en el claustro de Santillana...  
Plantáronse en Covadonga;  
ay, Dios, y cómo temblaba,  
bajo su losa de muerte  
escarnecida y bafada,  
la osamenta de Pelayo  
entre su rota mortaja!  
Corzos de elásticos remos,  
de un monte a otro monte saltan,  
desgracias crímenes de bosques  
y celestres gargantas;  
trisan, laten, copan, vengan,  
tumban, hienden, rezan, cantan,  
trepán, brincan, vuelan, batan,  
chocan, flechan, mueren, matan.  
¡Y porque en el duro risco  
o en la húmeda honda,  
con gallardía espabilada  
asienten mejor la planta,  
redobles de romancero  
el paso les acompañan!

Roncos barrenos retumban  
dónde antaño sonaron gaitas;  
silban gigantes obuses,  
ametralladoras ladran,  
y en un frontón de estupores  
pelotean las granadas.

—No pasáris!, les han dicho,  
impontentes, las montañas.  
—Tú, monte, serás de piedra;  
yo soy de piedra y de alma.—  
—No pasáris!, les repiten  
huracanes y borrascas.

—Qué importa si va conmigo  
El que a su gusto os aplica?  
Cuanta más sea vuestra furia,  
más airosa y con más gracia  
rizará sobre las cumbres  
mi bandera roja y guada—

—No pasáris!, los cominhan  
dinamitas y metrallas  
que, en los hondones mineros,  
topos con nechura humana,  
avaros de sangre y muerte,  
atesoran y preparan.

—Prepdédies fuego a la medida!—  
¡serán más grandes las salvas  
que anuncian al mundo entero  
que Asturias está salvada!—  
Desde Valencia, la roja

—ay, ore de sus naranjas,  
cristal de su mar sereno,  
huerta, de sangre empapada!—  
—No pasáris!, vomitaron  
lenguas que ni hablan el habla  
con que a Jimena, Rodrigo  
cuajole en mieles el alma,  
y Teresa de Cepeda  
platicá con Dios en Avila.

—Ya no es palabra española  
“imposible”! —Quiero que... ¡Basta!  
Y así fué, porque Dios quiso...  
y el capitán que los mandó

Desde picachos a picacho  
hay colgaduras de gala...  
—0—

### El Caballero Carlista

Por J. E. CASARIEGO

A la memoria gloriosa de los buenos españoles que entre la incomprendición del siglo XIX lucharon y cayeron románticamente por las banderas de Dios, la Patria y el Rey.

Joven caballero hidalgó,  
sangre caliente de España,  
erguido busto moreno  
bajo la boina encarnada;  
arcón de valores viejos  
abierto por nuevas anclas,  
reolo tronco milenario  
con hojas de nueva savia,  
ativo como las torres  
que mecen la nuestra raza.  
Olamores de ecos marciales  
inundaron la Navarra  
y la guerra —una leyenda  
por don Carlos comenzó.  
Y él abandonó su madre  
y su novia y su casa,  
todo lo que era más suyo,  
todo lo que más amaba!

Terció la manta y el “Berdán”

sobre el arzón de su jaca

y cabalgó por los montes,

en durísima campaña

por la F6 de sus Mayores,

por el Honor de su Patria.

¡Y qué solas se quedaron

las mujeres y las casas!

Y al saberlo

Un “alalá” estremecido

Lodo el paisaje empenechado

Por agrios derrumbaderos

ruedan enemigos armas.

Deva y Nalon encierran

los concejos de sus aguas,

y en un relincho de espumas

se desmelean y pasan...

Bajo un castaño, escapado

a los furores del hacha,

lenta de polvo y crepúsculo,

rumbia, paciente, una vaca,

y en el hórreo, vuelve a hinchar

su dulce fuelle la gaita.

—No le daba el sol, que le daba la

luna;

no le daba el sol de la media for-

luna.

De la media fortuna trajo el

sonbrero,

como la mi morena la cinta al

pecho...

—Ven, moza, que quiero ver,

cuando te lavas la cara,

si el agua te hace bonita

o tú haces bonita al agua.

—Pero, no...: que está brotando

en mis ojos una lágrima,

por lo que en campos de nubes

montan, serenos, la guardia,

sin más voz para el relevo

que la que Dios dice y manda.

—Oyeles, como contestar

—Presentes!, si se les llaman

—Mozza, déjame que lloro

al ver en lozanía,

por velos de sangre y luto

para siempre enronquidas,

las cicatrices de Onís,

y los tizones de Nava.

la torre herida de Oviedo,

como una palma tronchada,

ty aquellas cuentas vacías

de aquél cuartel de Simancas!

—La noble voz del Caudillo,

en noble llanto bañada,

monta su ardiente ballesta,

tuerce la cuerda, se encara

con Europa, y dice: “Aquí

está España! Aquí está España!”

—Tres veces

—Las cinco silabas lanza

—y, del gusano al lucero,

de la raíz a la rama,

del cimiento al campanario,

el eco lleva y arrastra

las cinco silabas de oro,

repitiendo: “Aquí está España!”

—Y así fué, porque Dios quiso...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

—Desde picachos a picacho

hay colgaduras de gala...

—0—

**Superfosfato**

marca



**Sociedad Navarra de Industrias**



**"CORONA"**

**LA VENECIANA S. A.**

Cristalería en General

Lunas, Espejos y Vidrios

Vidrieras artísticas

Decoración de cristal y vidrio por  
todos procedimientos conocidos

Trabajos de metalistería

Puertas y ventanales de acero

Pisos de cristal

Fábricas en ZARAGOZA -- SEVILLA  
VALENCIA Y MADRID

Sucursales en SALAMANCA Y MURCIA  
en PAMPLONA,

Avenida Roncesvalles, núm. 4

**VINO FINO DE MESA**

**"LAS CAMPANAS,"**



**VINO GENEROSO**

**"CEPA NAVARRA,"**



**Sociedad Mercansil Vinícola Navarra**

Casa Fundada en 1880



**La Catalana**

COMPAÑÍA ESPAÑOLA DE SEGUROS A PRIMA FIJA

CONTRA INCENDIOS, EL RAYO Y LAS EXPLOSIONES DE TODA CLASE

FUNDADA EN EL AÑO 1864

DIRECCIÓN GENERAL PROVISIONAL: SEVILLA, SIERPES, 20 Y 22

Edificio de su propiedad

OFICINA CENTRAL PAMPLONA, AVENIDA CARLOS III, 9

Inscrita en el Registro del Ministerio de Hacienda (Real Orden de 8 de Julio de 1909)

#### CAPITAL SOCIAL

Suscritos: Ptas. 5.000.000 -- Desembolsado: Ptas. 4.000.000

Reserva Estatutaria: 1.000.000 de Pesetas

RESERVAS INTEGRAS EN ESPAÑA

Delegado para la Provincia de Navarra:

JOAQUIN GASTEARENA LARREA, Avenida Carlos III, 9 - PAMPLONA



GLORIOSOS EJÉRCITO Y MILICIAS DE ESPAÑA. SU MAYOR ELOGIO, LOS DOS MAPAS. EL DEL 18 DE JULIO DE 1936 Y EL DEL 1 DE MAYO DEL 38



¡Viva España! ¡Viva Franco!